DABARI KETANIM

"*Los Pequeños Libros*"

Gino Iafrancesco V.

"Los Pequeños Libros".

"Cuenta cuan grandes cosas ha hecho Dios contigo."

(Lc.8:39b).

"Refirieron cuan grandes cosas había hecho Dios con ellos".

(Hchs.14:27b).

"Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños."

(Hechs.2:17).

PREFACIO

Todo lo que está escrito en estos pequeños libros, según mi conciencia y mi entendimiento, es auténtico y veraz. Si lo escribiese para jactarme, delante del Señor y de mi mismo sería una abominación. Pero lo escribo, pues ha sido la bondad y gracia del Señor conmigo, la cual es digna de conocerse; también explica las razones de por qué ha sido el que ha sido mi camino. Puede servir además de testimonio a mis propios hijos y a otras personas; especialmente a aquellos jóvenes que están comenzando a caminar con el Señor.

No pretendo con esto ser alguien especial. Solamente pienso ser uno más entre muchísimos siervos de Dios. Si todos ellos escribiesen lo que han experimentado de la gracia del Señor, esto no parecería nada extraordinario. Sin embargo es útil tener en cuenta las lecciones que otros han aprendido del Señor. También aquí está una pequeña porción de la historia del pueblo del Señor en algunos lugares, tras la cual se puede ver la misericordiosa iniciativa divina, aunque ésta se esconda en vasos indignos. Espero no molestar exageradamente a ciertas personas con estas constancias. No son mis asuntos personales los que quisiera dar a conocer, sino las maneras como Dios opera concretamente en casos específicos.

La mayoría de los primeros 50 dixos del primer pequeño libro personal fueron escritos durante el primer trimestre de 1.995 en Ybú, Paraguay, y otros lugares del mismo país. Otras partes fueron registros escritos de ocasión que se incorporan. La mayor parte del resto se registra en Teusaquillo, Bogotá, Colombia, durante los primeros trimestres de 1.998 y 1.999, basado en notas mnemotécnicas anteriores.

Me he sentido impulsado a escribir estas cosas para que otras personas reciban alguna utilidad espiritual, y así el Señor sea mejor conocido y glorificado. También ha habido quien me lo ha solicitado. Ruego me disculpen por aparecer, pero Dios ha querido hacer Sus cosas, no Sólo, sino con nosotros. En este caso he preferido no ser un testigo anónimo, sino mostrar la cara sin ambigüedades.

Gino Iafrancesco V.

I

PRIMER PEQUEÑO LIBRO PERSONAL

"EL PEQUEÑO LIBRO DE LOS ORACULOS".

1

Primer Recuerdo de Impresión Divina

Cuando tenía más o menos siete años de edad, alrededor del año 1.958, mientras pasaba unas vacaciones en Cáqueza, Cundinamarca, Colombia, América del Sur, tuve la primera experiencia con Dios que recuerdo. En las inmediaciones del Hospital San Rafael donde mi tia Carmen Teresa era la madre superiora, detrás de unos ladrillos con los que se construiría una capilla y una clínica, me sentí llamado a orar a Dios. Allí tuve la primera impresión que recuerdo de Dios mismo y de lo celestial. Fue como una especie de rapto espiritual que me marcaría toda la vida dándome un sentido de lo divino, de lo celestial, de lo espiritual y de lo sublime. A pesar de todas las vueltas que di en la vida lejos de Dios, aquella impresión en el fondo de mi ser, que era como una atracción y un llamamiento, siempre me recordaba y me traía una nostalgia de la atmósfera divina.

2

Primera Aproximación a la Lectura de Jesús Cristo

Más o menos por el año 1.965, mientras estudiaba segundo de bachillerato en el colegio Salesiano de León XIII, en Bogotá, Colombia, un anciano pobre que bajaba de la montaña y traía hierbas y no sé si también verduras para vender, se acercó a la puerta del colegio y desde allí nos obsequió a algunos alumnos unos pequeños libritos que la Sociedad Bíblica publicaba con cada uno de los Evangelios. Los sacerdotes del colegio nos reprendieron y asustaron diciéndonos que esos eran libros protestantes; pero yo vi que eran los Evangelios. También los sacerdotes nos pidieron entre los libros del colegio una edición católica de éstos. Me entró curiosidad de leer entonces los Evangelios; así que durante los recreos me apartaba y me ponía a leerlos. Me llamó la atención el parecido de los Sinópticos y la singularidad del de Juan. Lo que más me cautivaba era el capítulo 17 de este último. Eran las primeras impresiones independientes que recibía de Jesús Cristo y que atraían mi interés.

3

Premonición acerca de un Incendio.-

Alrededor del año 1.970, cuando estudiaba Psicología en la Universidad Nacional, en Bogotá, Colombia, y habiéndome inclinado al hippismo y al existencialismo desde los quince años de edad, en búsqueda de lo auténtico, y habiendo leído durante la búsqueda en esos años varios libros de Nietszche, Freud, Sartre, Kafka, Camus y otros autores, me puse a leer también la Biblia como a un libro famoso al cual no debía ignorar, y fui atraído hacia ella para escrudiñarla. El primero de sus libros que me impresionó en esa época de universidad y que revolucionó mi visión del mundo mostrándome profundamente su vaciedad, fue Qohelet, el Eclesiastés de Salomón. Por aquellos dias caminábamos y charlábamos al respecto con mi amigo Benigno Galvis. Un dia me aconteció que mientras caminábamos charlando con él por la carrera 35 del barrio la Gran América de Bogotá, mientras pasábamos al lado de las grandes instalaciones de la mueblería Camacho Roldán y Artecto, no sé como supe premonitoriamente que aquella fábrica se iba a incendiar. Al saberlo sin saber cómo, se lo dije inmediatamente a Benigno. Más o menos a la semana siguiente la fábrica se incendió y yo me quedé pensativo. Era la primera vez que yo recuerde que tal fenómeno me aconteciera.

4

Sueño de la Telaraña

Habiendo dejado mi casa, y mis padres, y hermanos, y amigos, y estudios universitarios, el 3 de Abril de 1.971 partí del hogar rumbo al Sur, pensando recorrer el mundo entero en búsqueda de Dios, de la Verdad, de la Libertad y de lo Sublime. Era un profundo llamamiento interior. Habiéndome alejado del ambiente cultural sobrecargado que vivía en Bogotá, durante el viaje mi compañera fue la Biblia. Más o menos por el mes de Mayo de ese mismo año, en el Perú, en la ciudad de Chiclayo, me hospedé en la casa de una familia de los así llamados testigos de Jehová, que me había visto pasar la noche anterior a la interperie y entonces, acercándose a mi, me convidaron misericordiosamente a ir con ellos. Allí hospedado, el siervo de su congregación me visitó para enseñarme la doctrina de su organización, pero mi

interior no podía concordar con la manera en que ellos me presentaban la relación con Dios. Yo intuía y anhelaba una profunda absorción en el seno del Señor, pero no encontraba eso en la presentación de ellos. Esa noche tuve una pesadilla. Soñé que una grande telaraña negra me quería atrapar, y entonces yo empezaba a gritar pidiendo luz. Me desperté clamando por luz. Entonces dejé Chiclayo. Agradezco profundamente a esta familia su misericordioso hospedaje y sus buenas intenciones. ¿No lo escribí también en "Caminante"?.

5

Aguas Vivas Burbujeantes

Habiendo regresado a la ciudad de Antofagasta, en Chile, desde Santiago, porque a causa de la nieve, a una altura de nueve metros, no pude pasar a la ciudad de Mendoza, en Argentina, por el túnel de Caracoles, a mediados del año 1.971, en Antofagasta conocí a Manolo López y a Sergio Chaparo, a quienes hablé de Jesús Cristo y de la Biblia. Eran hippies que vendían collares de cuentas en la plaza. Luego viajamos juntos en tren a su ciudad de Salta, al norte de Argentina. Con ellos y la hermana de Manolo decidimos buscar a Dios. Nos reunimos los cuatro en el cuarto de ellos para concentrarnos y dirigirnos al Señor. Hasta esa fecha yo había buscado a Dios, pero imaginándolo muy Alto y muy lejano. Pero cuando comencé con toda devoción y sinceridad a hablar con El en aquella ocasión, entonces El me respondió de una manera tan íntima y tan cercana, en lo más profundo de mi ser, como aguas vivas burbujeantes, que me asombré completamente al percibirlo tan cercano y tan íntimo, de tal manera que estaba El más dentro de mi mismo aún que mi propio yo. ¡Cuanto aprendí de mi Padre con ese solo toque! ¡Qué profunda alegría y qué asombro! Me di cuenta de que ahora El no era solamente mi Dios, sino también mi Padre. ¿No lo escribí también en "Caminante"?

6

Encuentro con Jesús Cristo

La noche del domingo 10 de Octubre de 1.971, en el cuarto de huéspedes de la Misión de Amistad, en la ciudad de Asunción, Paraguay, después de haber vencido en oración y fe, con la ayuda de Nuestro Señor Jesús Cristo, a unas potestades malignas

que se me oponían, me entregué completamente al Señor. Las compuertas interiores de mi ser se rompieron y el rio de aguas vivas del Espíritu de Dios inundó mi ser. Me postré a los pies del Señor Jesús que me visitó de manera especial esa noche y estuve con El. Entonces comenzó a hablarme directamente a mi de una manera espiritual y estrechamente personal con aquellas mismas palabras que Su apóstol Juan escribió en los capítulos 14, 15, 16 y 17 de su Evangelio. No se trató simplemente de una lectura, sino que el Señor Jesús mismo me dijo a mi directamente aquella noche aquellas mismas palabras personalmente. No pude menos que adorarle. Fui profundamente marcado aquella noche. El quiso que yo me encontrara primeramente con El antes de que encontrara a mis hermanos. Esa noche le pedí que me permitiera también encontrar a mis hermanos, pues llevaba meses caminando solitario. Al día siguiente los encontré. ¿No lo escribí así también en "Caminante"?. Mientras caminaba al día siguiente por Asunción, Paraguay, buscando la embajada de Colombia para retirar las cartas que me hubieren llegado, al descender por la avenida Kubischeck hacia el cruce con la avenida España, y pensando yo preguntar a una personas en la esquina por la embajada, el Espíritu me dijo: -espera a que llegue aquella persona- que venía descendiendo en sentido contrario por la avenida Kubisheck, -y le preguntas a ella-. Era el hermano Rufino Quiñones, mi primer contacto cristiano. A su vez, el Espíritu le dijo también a él: -No dejes ir a este hombre.- Juntos caminamos hasta hallar la embajada; nos identificamos como cristianos, y él me puso en contacto con mis demás hermanos en la ciudad.

7

La Demoníaca Justicia Propia

Más o menos por el mes de Octubre de 1.971, apenas comenzando mi caminada con el Señor, debía aprender muchas lecciones. Puesto que pensaba buscar a Dios, y le conocía muy poco, y a la Escritura, y a mi mismo, una tarde con un hermano llamado Manuel nos reunimos a orar. Yo pretendí, sin darme cuenta, acercarme a buscar a Dios por mi mismo, pero mientras más oraba y trataba de acercarme a Dios, más inmundo e indigno me sentía, hasta el punto tal en que llegué a verme a mi mismo como si fuera nada menos que un demonio. Me sentí no como si fuera un hombre, sino un demonio disfrazado de hombre. Me quedé aterrado de mi mismo y ya no quise orar más. Pasé el resto de esa tarde, la noche y el día siguiente totalmente desconcertado. Tenía miedo de orar. A la noche siguiente, con miedo de orar, sin embargo ¿qué otra cosa podía hacer sino orar? pero esta vez, guiado por el Espíritu Santo, me acerqué a Dios con temor y temblor, pero refugiándome ahora muy

conscientemente no en el pretendido mérito de la oración en sí misma, ni en el pretendido mérito de buscar a Dios, lo cual es abominable justicia propia; esta vez, solo me atrevía acercarme a Dios basado en los preciosísimos méritos del Señor Jesús y de la preciosa Sangre de Su Muerte en la Cruz por mi. Entonces, ¡qué sorpresa!, se me abrió amplia y generosa entrada al Lugar Santísimo. ¡Qué contraste! Ayer no más yo no era sino un mismo demonio, pero hoy disfrutaba de la atmósfera del cielo por la gracia de Dios en Cristo Jesús. ¡Qué lección necesitaba yo aprender!. Entonces compuse la melodía "El Cordero y el Libro".

8

Lluvia del Espíritu de Amor

En el mes de Noviembre de 1.971 participé por primera vez en un campamento de retiro espiritual con estos mis hermanos cristianos (aunque ya en Colombia había participado en 1.968 en un retiro vocacional católico; fue cuando comencé a escribir el libro "La Gran Fanadicción"). Se realizó en el campamento Jack Norman de Caacupé, Paraguay. Ministraba la Palabra del Señor el apóstol Angel Negro de Argentina. Mientras estábamos orando con mucha libertad, el Espíritu del Señor me trajo una profunda convicción de pecado y me mostró lo grande de mi orgullo y engreimiento, de mis ínfulas y pretensiones; entonces me sentí profundamente avergonzado y me arrepentí, creyendo en El. A la noche siguiente del mismo retiro, cuando llegó la hora de la oración, salimos al campo bajo el cielo estrellado y oramos allí. Entonces una Lluvia Celestial del Espíritu de Amor del Señor penetró mi ser desde la cabeza hasta los pies. Fui bautizado en, con y por Su Espíritu. Me sentí profundísimamente amado y aceptado por el Señor. Sentí que por fin había encontrado en Dios por Jesús Cristo mi lugar definitivo en la existencia y me sentí en absoluta armonía con el universo. Fui transpasado por la Lluvia del Espíritu Santo.

9

Primera Premonición acerca de un Accidente

A fines del año 1.971, en Asunción, Paraguay, estábamos de regreso a casa con Pedro Wareizuck y otros amigos, viniendo de una tarde de compañerismo y recreación en una finca de mis amigos Andrés y Rodrigo Campocervera, a quienes y a otros, con

Pedro Wareizuck tratábamos de evangelizar y acercar a la comunión cristiana. Íbamos en una camioneta por la avenida Mariscal López llegando a la Recoleta. Una melodía sonaba en la radio del vehículo. Sin entenderlo cómo, supe que en el momento en que tal melodía llegara a cierta nota, sufriríamos un accidente. Y efectivamente, al alcanzar aquel punto previsto de la melodía, nos chocamos primeramente con un poste por el lado izquierdo, y por el derecho, al mismo tiempo, nos chocó un bus de transporte público. Yo iba en la ventana izquierda del puesto de atrás y solamente sufrí una pequeña herida en el brazo izquierdo. Me asombré de la premonición. Era la segunda vez que yo recuerde que me acontecía tal fenómeno.

10

Segunda Premonición acerca de otro Accidente

A comienzos del año 1.972, si no me equivoco, viajaba con dos amigos, Edgar Cuéllar y Carlos Muñoz, a quienes había predicado a Cristo, y nos dirigíamos por etapas desde Asunción, Paraguay, hacia Buenos Aires, Argentina. Estábamos entonces en las afueras de la ciudad de Santa Fe, Argentina, a la vera de una curva de una gran avenida. A lo lejos venía un gran camión cisterna de transporte de gas. Entonces, al verlo desde lejos, no sé cómo supe que cuando aquel camión llegase a la curva se volteará y accidentaría. Se lo dije apresurado a Edgar y a Carlos y salí corriendo fuera de allí, puesto que el camión era transportador de gas. Ellos me miraron extrañados y se quedaron quietos esperando a que el camión llegara a la curva. Y efectivamente, al llegar allí el camión, se volteó y accidentó. Era la tercera vez que yo recuerde en que me acontecía tal fenómeno.

11

Visitación Divina en Buenos Aires

Durante el primer semestre de 1.972 morábamos juntos una comunidad de jóvenes hermanos cristianos en el Gran Buenos Aires, Argentina. Algunos de mis amigos habían recibido al Señor Jesús y se habían ido a vivir en la comunidad que formamos. Dos de ellos habían de bautizarse una noche, pero nos quedamos en casa. Al caer la tarde, comenzó a embargarnos un extraño sentimiento de solemnidad. Una reverente presencia se sentía en el ambiente. Salí al patio y miré extrañado los cielos. Percibí

espiritualmente la llegada a Buenos Aires del Señor en una visitación especial rodeado de gran cantidad de carros de fuego. En mi mentalidad juvenil los comparé como si fuesen "platos voladores". La solemnidad era tal que tuve necesidad incluso de bañarme el cuerpo con agua fría y entrar a orar con mis tres compañeros. Cerramos la puerta del salón de reuniones de la comunidad y comenzamos a orar. En esa noche, mientras se realizaban los bautismos en otro lugar, hubo un gran derramamiento del Espíritu Santo. Y mis dos compañeros que habían de bautizarse esa noche, pero que se quedaron en la casa de la comunidad, fueron amonestados proféticamente por no haber ido a bautizarse. De repente, el Espíritu Santo, como un viento recio abrió la puerta que estaba bien cerrada y penetró en el salón donde estábamos orando y nos visitó de manera especial. Carlos Muñoz comenzó a gritar: ¡Jesucristo ha resucitado! ¡Jesucristo ha resucitado! Todos quedamos sorprendidos, temblando, adorando y glorificando. Como cuando Dios envió Su Espíritu que estaba sobre Moisés a los setenta jueces, y aquellos dos que habían quedado en el campamento también fueron visitados, así ocurrió con nosotros esa solemne noche de visitación del Señor a la iglesia en Buenos Aires.

12

Bahamas

Durante el segundo semestre de 1.972, en la ciudad de Salta, Argentina, mientras me ofrecía al Señor en adoración, el Señor me habló y me adelantó que yo iría a las Bahamas. Era la primera vez que me hablaba de esa manera, y con tanta nitidez en el espíritu. Me levanté sobresaltado de las rodillas y lo comuniqué inmediatamente a la hermana Elvira Escudero de López donde me hospedaba.

13

Carros de Fuego

En la ciudad de Salta, Argentina, durante el segundo semestre de 1.972, salí a las afueras de la ciudad, a los cerros tras la carretera de circunvalación, desde donde veía la ciudad a mis pies. Oraba por la ciudad, y especialmente por la iglesia de ella y su unidad. En determinado momento percibí espiritualmente que había sido rodeado

de carros de fuego. La solemnidad me embargó y me asombré de que eso pudiera darse con alguien tan bajo como yo.

14

Primera Comisión

A principios del año 1.973, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, mientras oraba buscando la dirección de Dios, el Señor me dio por primera vez la siguiente comisión: -"Vé por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar".- Inmediatamente salí de Buenos Aires y comencé a evangelizar a cada persona que podía en el camino hasta llegar al Paraguay.

15

Reiteración de la Primera Comisión

En el año 1.973, en la Colonia Walter Insfranz, Departamento de Caaguazú, Paraguay, mientras adorábamos al Señor en la casa de un hermano Nery, mientras me ofrecía enteramente al Señor postrado en tierra, el Señor me habló clara y nítidamente desde lo alto en lo más íntimo de mi espíritu, y por segunda vez me dijo: - "Vé por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar".- Le dije al Señor: -pero Señor, ¡si yo mismo necesito entrar!- Entonces El me dijo: -"¿acaso no te envío Yo?"- Posteriormente, siempre que me veía recorriendo por caminos y vallados para llevar la Palabra del Señor, recordaba esta comisión. Algunos años después se repitió dos veces más.

16

Don de Salvación familiar

En el año 1.973, en la ciudad de Asunción, Paraguay, en el Tabernáculo de la Fe que estaba en el barrio Jara, mientras insistía una vez más en intercesión por mis padres

y hermanos en Colombia para que fueran salvos, el Señor, en el espíritu, me los dio; y tuve plena certeza a partir de ese momento, por lo cual ya no pedía más, sino que creía y daba gracias por ello. Posteriormente, varios años después, en el año 1.979, durante la llamada "semana santa", mi madre vino con mi tía Carmen Teresa a visitarme al Paraguay desde Colombia. Entonces la evangelicé y yo mismo la bauticé en el Rio Paraguay, a los pies del Cerro Lambaré. Ese mismo día bauticé al hermano Miguel Angel Villalba a quien había evangelizado unos días antes. Mamá regresó a Colombia y permaneció en la fe. En el año 1.985, en el mes de Junio, regresé a Colombia cerca de un año antes de la muerte de papá. Yo le había pedido al Señor que me concediese estar cerca de papá los últimos días de su vida. Así fue. Papá recibió al Señor. También lo hicieron después mis hermanos Richardo y Cristina, y algunos primos y tias. Mi hermano Marcello confiesa su fe en Jesús Cristo.

17

Paciencia

Durante el año 1.973, en Asunción, Paraguay, la hermana Elsa Arzamendia me prestó unas notas tomadas por ella de ministraciones del hermano Miller de Mar del Plata, Argentina. Me impresionó una en especial que trataba de la lucha de Jacob con el Señor en Peniel. Profundamente impresionado decidí yo también como Jacob encerrarme a solas con el Señor y luchar con El para que me cambiara, para que me transformara, pues era en parte consciente de mis miserias. Y postrado a solas en el cuarto de oración insistía con Dios. Entonces el Señor me habló y me dijo: -"Paciencia". Que yo debía tener paciencia con El, pues mi transformación llevaría tiempo.

18

En el Departamento de la Cordillera en Paraguay

Durante el año de 1.973, con mi compañero Ramón Ortigoza orábamos juntos y escudriñábamos la Palabra del Señor en busca de la restauración de la Iglesia. Quisimos juntos ir al Brasil, pero mientras orábamos juntos por el viaje, el Señor corrigió nuestro rumbo. Estábamos en la ciudad de Caaguazú, Paraguay, pero la orden en mi espíritu fue: -"Levántate y vé a Arroyos y Esteros".- No conocía tal

ciudad paraguaya ni a nadie allí, pero contactamos a John Denis Baker el cual nos llevó a la casa de Rubén Quintana donde comenzamos nuestro trabajo en Arroyos y Esteros ese año. Al ir a esta ciudad generalmente pasaba por el municipio de Tobatí, y aunque a nadie conocía en esa ciudad, cuando pasaba por ella deseaba algún dia poder trabajar en el ministerio de la Palabra allí. Comenzó a acontecer al año siguiente, en la casa de Simeón Alcaraz. De Tobatí pasamos también a Typuyshaty. A partir de la primera ida a Arroyos y Esteros, en el Departamento de la Cordillera, Paraguay, trabajamos en esa región por cerca de cinco años. Incluso moramos en Tobatí entre 1.976 y 1.977. Por aquellos años leí mucho a William Marrion Branham y simpaticé con su movimiento; pero por causa de los excesos, sentí que el Espíritu como que se apagaba en mi, y me preocupé. Busqué a Dios encomendándome a El, y El me ayudó a discernir y a retractarme de los errores.

19

Lobos

En el año 1.976, durante un campamento en Caacupé, Paraguay, mientras cantábamos cantos de amor y comunión, el Espíritu me mostró a dos personas allí presentes, y me dijo: -"Estos dos son lobos".- Al mes se supo que estaban visitando subrepticiamente las casas de los hermanos, predicando la falsa doctrina del falso profeta y falso mesías William Soto Santiago. Las congregaciones entre las que trabajábamos se dividieron a lo ancho del Paraguay.

20

Sueño de la Crisis Branhamita

Durante la época en que incursioné en el Branhamismo, un tiempo antes de retractarme, tuve un sueño: -Soñé que junto con Ramón Ortigoza piloteaba una avioneta. Yo era el piloto y Ramón el copiloto. Mientras volábamos, un grupo de palomas volaba delante de nosotros. Entonces una Voz de lo Alto nos dijo: -"Sigan siempre la ruta de las palomas".- Y así lo hicimos por algún tiempo. Pero en un determinado lugar había como un gran obstáculo, una gran montaña difícil de superar. Las palomas volaron por encima de la montaña y siguieron derecho, pero nosotros no pudimos ganar la altura suficiente en nuestra avioneta para seguirlas, de

modo que para no chocar, desviamos a la izquierda y caímos a un costado y se destruyó nuestra avioneta. Estábamos en un lugar perdido. De pronto miré y vi que en ese paraje estaba William Marrion Branham. Yo pensé dentro de mi en el sueño: -¿qué hace este extranjero en este lugar?- Entonces me di cuenta que para salir de ese lugar, solo se podía hacer rodeando un desfiladero de la montaña por una senda muy estrecha. La Voz de lo Alto entonces me dijo: -"De este lugar solamente se puede salir de a uno".- Efectivamente, con Ramón trabajábamos en la obra juntos por unos años buscando la restauración de la Iglesia; pero nos desviamos al Branhamismo. Ese era el obstáculo a superar y el paraje perdido. La gracia del Señor me concedió comprender los errores del Branhamismo una vez que le encomendé entera e incondicionalmente el asunto al Señor. Entonces tuve que salir paso a paso y con cuidado, retractarme y refutar los errores. Pero Ramón Ortigoza no entendió mi posición, ni aceptó mi retractación; y él quedó en ese lugar hasta la fecha (escribo esto en Enero 1.995). ¿No escribí algo de esto también en el libro "Encarando Aspectos Branhamitas" con el texto de mi retractación y cartas relacionadas?

21

Sueño y Avisos acerca de Problemas Ministeriales

Por la misma época del sueño del accidente branhamita de la avioneta, y la salida de tal paraje, tuve otras advertencias acerca de nuestra relación con Ramón Ortigoza. Soñé que los dos llegábamos juntos a un cruce de caminos donde había mucho barro. Aunque caminábamos juntos, sin embargo al llegar a tal cruce, yo salté por encima de un gran charco con barro. Entonces me volví para esperar a que Ramón saltara, pero antes de que lo hiciera, una Voz desde lo Alto nos dijo: -"Tengan mucho cuidado, porque en este lugar acostumbra a haber siempre un poco de barro. Voluntad y tranquilidad; y esperen siempre en la Voluntad Perfecta de Dios".- Entonces desperté del sueño. Por aquellos dias analizábamos con Ramón en la Biblia, y en los escritos de William Marrion Branham y de Paul Jones, lo relativo al matrimonio, divorcio, re casamiento, poligamia. Ese fue uno de los temas en que comencé a disentir de William Marrion Branham mientras estaba en Bolivia a principios de 1.976. Precisamente antes de dar un mensaje sobre el tema en Santa Cruz de la Sierra, el Espíritu Santo me indicó los pasajes de las Escrituras que me hicieron disentir de William Marrion Branham al respecto. Pero Ramón Ortigoza siguió la interpretación poligámica que Paul Jones demostró ser la enseñanza de William Marrion Branham, de la cual yo me retracté; pero no Ramón, sino que más bien algunos practicaron. En una madrugada, al despertar del sueño con Ramón, preocupado me puse a

interceder. Entonces al comenzar a dormitar de nuevo, Aquella Voz de lo Alto me dijo: -"Encontré que esta oveja mía era una persona débil".- Entonces desperté de nuevo y seguí orando. Pero al volver a dormitar, la Voz de lo Alto me dijo: -"Queriendo hacer cabriolas con las riendas, se enredó en ellas".- Más tarde, mientras conversaba con Ramón acerca de estas cosas y de mi retractación del Branhamismo en tales aspectos que yo consideré heréticos, a lo largo de una avenida, el Espíritu Santo cargó mi espíritu con una profunda carga, tristeza, intercesión y premonición acerca de Ramón. Todo esto fue antes de la caída de algunos en la poligamia, mientras el Señor me sacaba del Branhamismo.

22

Matrimonio con Myriam Arévalo

El día en que vi por primera vez a Myriam Arévalo, en 1.975, siendo ella una joven quinceañera que sentada en un banquito escuchaba mientras yo predicaba en casa de su abuela, al mirarla durante la predicación, el Espíritu me avisó: -"Esta va a ser tu esposa".- Seguí predicando, pues no se trataba de una atracción amorosa, sino de una premonición que se dio cerca de seis meses antes de nuestro matrimonio. A los pocos días, ella y su madre se mudaron a vivir a la casa comunitaria en Asunción donde yo ejercía mi ministerio. Dios la trajo allí para que yo la viera constantemente y la tratara. Entonces me enamoré de ella. En ocasiones anteriores, cuando me sentía atraído por alguna hermana en Cristo, yo luchaba y me liberaba de ese sentimiento, pues quería ser célibe por causa de la obra del Señor. Pero con Myriam no pude hacer lo mismo aunque lo intenté. El Señor me la mostró, la trajo a casa y me enamoré de ella sin poder safarme. Entonces hablé con ella para que oráramos juntos acerca de nuestro noviazgo, si ella aceptaba. Mientras orábamos, el Señor me dijo: -"He aquí, la pongo en tus manos; cuídala, porque es una hija del Rey".- Ya decididos después a casarnos, durante el tiempo en que buscábamos casa para nuestro matrimonio, el Señor me habló de nuevo y me dijo: -"Ella ha sido diseñada especialmente para ti".- Nos casamos el 25 de Febrero de 1.976, día de su cumpleaños número 16, cuando yo regresé de Bolivia al Paraguay. Fue la boda civil. La religiosa fue el 29 de Febrero del mismo año.

23

Ordenación Ministerial con Imposición de manos.-

Mientras ejercía el ministerio antes de la imposición de manos, aunque ya había recibido comisión directa de Dios, y había sido señalado como pastor por el grupo de hermanos en Asunción con quienes fundamos la congregación a partir de la cual la iglesia en Asunción se estableció sobre el terreno bíblico de la localidad, una vez retractados del Branhamismo oralmente, en aquel interín anterior a la ordenación con imposición de manos, comprendí que yo debía recibirla de parte de aquellos que me antecedían en el camino. Yo estaba saliendo de los errores del Branhamismo. Entonces oré a Dios al respecto. Por aquellos días, durante el primer semestre de 1.978, llegó de la India por Norte América al Paraguay el hermano James Holleman, que ejercía ministerio de apóstol y que nos dijo haber sido enviado por el Señor a Bolivia, Paraguay y Uruguay. Nos buscó y estuvo entre nosotros en Paraguay. Yo fui su intérprete del inglés al español, y guía en varios lugares del país. Y a pesar de que teníamos ciertas diferencias en algunos puntos doctrinales, fue él quien realizó conmigo la ordenación con imposición de manos. Dijo que esa era una de las razones por las cuales había venido al Paraguay. Así lo comprendió. El, a su vez, había recibido la ordenación con la imposición de las manos de parte de Orman Neville, el cual, a su vez, en 1.962, la recibió de William Marrion Branham para obispo presidente; aunque también la había recibido para presbítero pastor ya antes por la línea de los Metodistas que surgieron con John Wesley, quien conoció a Cristo gracias al testimonio de los Hermanos Moravos, pero que fue ordenado según la línea de los Anglicanos. El, a su vez, estableció en América como obispo a Tomás Coke, de donde viene la línea Metodista que ordenó pastor a Neville. William Marrion Branham recibió su comisión de Dios a través de un ángel que le apareció en 1.946, aunque luego enseñó algunas doctrinas de las que yo me retracté. William Marrion Branham había recibido la ordenación antes de la aparición del ángel, con la imposición de las manos de parte de Roy Davis, un misionero de la línea de los Bautistas en los Estados Unidos de América. La línea de los Bautistas llegó a los Estados Unidos de América en 1.639 y fue introducida allí por Rogers Williams. En Inglaterra inició el Movimiento Bautista: John Smith en 1.608, el cual provino del Anglicanismo. La sucesión Anglicana anterior a Enrique VIII proviene de Agustín de Canterbury en el año 597, enviado a Inglaterra por Gregorio Magno. Para esa fecha el Cristianismo llevaba en Occidente varios siglos, como lo demuestra la historia cristiana de la Península Ibérica, de las Galias y de la Gran Bretaña e Irlanda. Quienes llevaron el Evangelio a España fueron los apóstoles Pablo y Santiago, aunque de este último no hay la certeza suficiente. En la Epístola a los Romanos 15:24 Pablo manifiesta su propósito de ir a España, a donde efectivamente llegó, según lo relata a fines del primer siglo de la era cristiana Clemente de Roma en su Epístola a los Corintios. Por su parte, pues, John Wesley también tuvo origen Anglicano, aunque se relacionó con los Hermanos Moravos. Estos vinieron de la vertiente del Conde Zinzendorf, que a su vez acogió en sus tierras a cristianos bíblicos de varias vertientes, entre ellas a los Husitas. Juan Huss se basó doctrinalmente en John Wiclef, pero tenía sucesión católico-romana, la

cual el Concilio de Constanza pretendió quitarle al igual que a los tres papas contemporáneos de Roma, Avignon y Pisa. Todo esto puede llegar a equivaler sin embargo a ser simplemente "Hebreo de Hebreos", lo cual para el apóstol Pablo es basura frente al conocimiento espiritual de Jesús Cristo y al fluir ininterrumpido de Su Espíritu en todo el Cuerpo de Cristo durante toda la Historia de la Iglesia Cristiana. Esa era la nueva estimación de Pablo (Flp.3:1-12) frente a sus anteriores jactancias. Pero si alguno, por una seria razón, desea conocer por donde viene la línea de nuestra ordenación con imposición de manos, según la soberanía y providencia divinas, pues por aquí puede investigar. También Jesús Cristo, aunque enfatizó a la Samaritana la adoración al Padre en espíritu y verdad, sin embargo también dijo que la salvación viene de los Judíos, refrendando así la línea de Roboam frente a la de Jeroboam I, de lo cual discutían Judíos y Samaritanos, como se discute en la Cristiandad acerca de la sucesión apostólica. Lo para mi esencial en este contexto es que cuando me fueron impuestas las manos para la ordenación por parte del apóstol James Holleman con estas palabras bíblicas: -"Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesús Cristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en Su manifestación y en Su reino, que prediques la Palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina"- entonces percibí clara y nitídamente en mi espíritu la Investidura que recibía de parte del Señor Mismo. Esto aconteció durante el primer semestre de 1.978 en Asunción, Paraguay, ante la congregación por mi fundada, de la que surgió por primera vez en Asunción el tomar la posición del terreno bíblico de la iglesia de la ciudad, una vez que retractado del Branhamismo, nos tornamos a la ortodoxia bíblica.

24

Profecía acerca del Ministerio de Ignacio Alegre

Alrededor del año 1.978, si no me equivoco, en la ciudad de Caacupé, Paraguay, en el salón de reuniones del campamento Jack Norman, mientras orábamos libremente los hermanos durante el campamento, yo me encontraba orando en el ala derecha del salón, y el hermano Ignacio Alegre se encontraba atrás al lado izquierdo. Entonces el Espíritu me guío a levantarme y a irme hacia donde estaba el hermano Ignacio Alegre orando, para imponerle las manos y hablarle palabras del Espíritu. Entonces me arrodillé a su lado y abrazándole le dije por el Espíritu: -"Tú mantendrás encendido el candelero en Jejuy. Tú sostendrás la antorcha para aquella región".- Por aquella época había otros líderes en esas regiones, pero se desparramaron, y quien realmente llegó a liderar por allí fue el hermano Ignacio Alegre conforme a las

palabras del Espíritu. También acerca del hermano Rubén de Caaguazú, mientras orábamos en aquella ciudad del Paraguay, supe por el Espíritu que él era llamado al ministerio.

25

Llamamiento de Timoteo Almirón

También por los alrededores del año 1.978, si no me equivoco, mientras orábamos en la ciudad de Asunción, Paraguay, como acostumbrábamos en la casa de la hermana Ilda, hermana de Timoteo Almirón, supe por el Espíritu que el hermano Timoteo Almirón era llamado a la obra del Señor. Entonces se lo comuniqué. Me acompañó luego en algunas salidas, y fue de utilidad entre los jóvenes en los campamentos. Se mudó a Pastoreo, Paraguay, donde fue especialmente usado (y por los alrededores) por el Señor para evangelización y edificación del pueblo del Señor.

26

Dios Hará una Obra con los pequeñitos

En otra ocasión, también por los alrededores de 1.978, si no me equivoco, y también en la casa de Ilda hermana de Timoteo en el barrio Republicano de Asunción, Paraguay, en otra de aquellas reuniones de oración, mientras orábamos juntos con Timoteo Almirón en un cuarto, e intercedíamos con esta carga: -Señor, envía obreros a la mies,- insistiendo en ello, estando en el espíritu, el Señor me dejó escuchar Sus Palabras en el Lugar Santísimo hablando El a Su alrededor, como en el Libro de Isaías, capítulo 6. Aunque el Señor no me habló a mi directamente, sino a Su alrededor en los lugares celestiales, El quiso abrir mi espíritu y mis oídos espirituales para que yo escuchara. El dijo: -"¡Yo haré una obra con los pequeñitos!".- Esas fueron Sus Palabras: -"¡Yo haré una obra con los pequeñitos!";- pero yo también pude entender en el espíritu el sentir del Señor aparte de las Palabras. El Señor estaba cansado con los obreros que nos engrandecemos a nosotros mismos enseñoreándonos con dureza de Su pueblo. Y era necesario apresurarse para no quedar atrás, y por lo menos llevar las maletas de los pequeñitos a quienes Dios usaría. Por ese cansancio debido a las "grandezas" (durezas, jactancias, señoríos) de

Sus siervos, El dijo a Su alrededor: -"¡Yo haré una obra con los pequeñitos!".- y abrió mi espíritu y oídos espirituales para que yo escuchara. Lo comuniqué a los santos.

27

Profecía de Eleno Frutos

Durante 1.978 me visitaron a Asunción, Paraguay, los hermanos Eleno Frutos y Silvio Mendoza, del Departamento del Guairá, Paraguay. Mientras orábamos en un saloncito de reuniones en la casa comunitaria de Eladio y Loida, Eleno me profetizó por el Espíritu diciéndome el Señor que así como la madre lleva en su regazo a su bebé, El me había llevado en Su regazo en medio de los conflictos; que no temiera, que El cerraría las bocas que se habían abierto contra mi.

28

Visión y Encargo con respecto a Eleno Frutos

Invitado por primera vez por el hermano Eleno Frutos, para visitarlo en la Colonia Botrell, Departamento del Guairá, Paraguay, y a los santos allí, fuí a ellos y compartimos juntos. Una madrugada, en esta primera visita a Botrell, fuí despertado por el Espíritu con una carga de intercesión por Eleno. Mientras oraba por él porque lo percibía solo, tuve en mi espíritu una visión: Vi las siluetas de Eleno y mia que eran acercadas una a la otra y casi superpuestas excepto las cabezas. Entonces me dijo el Señor: -"¡Respáldale!".- A partir de allí comunicamos y trabajamos juntos en la obra hasta 1.985, año en que viajé a Colombia. Cuando regresé al Paraguay casi nueve años después, fuí a verlo a Botrell por expresa indicación del Espíritu.

29

Profecía acerca del Nacimiento de Silvana Iafrancesco

La medianoche del año nuevo, entre 1.978 y 1.979, mientras celebrábamos la Cena del Señor al cambio del año, en casa de Simeón Alcaraz en la ciudad de Tobatí,

Departamento de la Cordillera, Paraguay, el espíritu de profecía descendió sobre nosotros y habló a cada uno de los que rodeábamos la Mesa de la Santa Cena. Al llegar el turno a mi esposa Myriam, por el Espíritu le anuncié que en ese año que entraba ella iba a dar a luz. Nosotros nos habíamos casado en Febrero de 1.976, y hasta esa fecha, durante tres años, no habíamos podido tener hijos, y conocimos el alma de las parejas sin hijos. Pero entrado ese año el Espíritu anunció que en ese mismo año Myriam daría a luz. Yo soñé que sería una niña, y le puse por nombre Silvana Maria, la cual nació el 7 de Diciembre de 1.979; es decir, que fue concebida al tercer mes después de la profecía.

30

Discernimiento

Durante el año 1.979, mientras morábamos en Asunción, Paraguay, Eleno me visitó llevando consigo a casa al amado hermano Jair Faría dos Santos del Brasil para presentármelo. Entramos los tres juntos a la sala para orar al conocernos; y mientras inclinaba la cabeza en oración silenciosa, el Espíritu me comunicó que algo andaba mal, que había algo reprobado. Jair se dio cuenta que el Espíritu me había comunicado algo, y entonces me dijo: -Profetiza, hermano.- Pero yo callé. Después supe acerca de la división con el hermano Aniceto Mario Franco, con el cual, gracias a Dios, Jair se reconcilió posteriormente antes de morir. Igualmente supe después acerca de sus contactos unitarios.

31

Lectura de Malaquías

En 1.979, en Asunción, Paraguay, mientras me hallaba desanimado por las críticas de algunos hermanos, y abría mi corazón a mi esposa Myriam, el Espíritu del Señor me indicó que leyera el Libro de Malaquías. Entonces me puse en un lugar aparte y comencé a leerlo. Allí fuí avergonzado, pues en tal Libro el Señor habla a Sus siervos, a los levitas que le sirven desganadamente, o por interés, indicando, por el contrario, que quienes son para el Señor un especial tesoro son aquellos que le sirven por amor, desinteresadamente, y de corazón puro y diligente. El Señor me abrió los ojos

respecto de Su Palabra en el Libro de Malaquías y me animó a servirle como es digno de El.

32

Llamamiento a la Perfección

Durante el año 1.979 en Asunción, donde aún morábamos, me dispuse una mañana a salir en función de la obra del Señor. Pensaba durante el día visitar a ciertas personas, y a la noche asistir a una de las reuniones caseras; pero en el pórtico el Espíritu me detuvo y no pude salir. Entonces, queriendo entender mejor la guianza del Espíritu, regresé al cuarto y me encerré a orar e indagar la razón del Señor al detenerme en espíritu. Mientras gemía en espíritu en Su presencia indagando Su voluntad perfecta, el Señor me dijo que El quería que yo estuviese con El. Entonces comprendí que antes que salir en función de la obra, El quería que yo fuese enteramente Suyo y estuviese en Su Presencia solamente para El y solamente por El mismo. Entonces me ofrecí a El y estuve adorándole porque El quería que lo hiciese así y yo también lo quise. Pasadas unas horas entonces El me dijo: -"¡Te amo!".- Sí, yo lo sabía y lo creía por la Palabra y la experiencia; sin embargo El quiso declararme Su amor de esa manera especial. Después, estando en profunda intimidad con el Padre y el Hijo en el Espíritu en el Lugar Santísimo, con absoluta nitidez me llamó a la perfección y me indicó que ya todo estaba provisto en Su Hijo amado. El Padre y el Hijo en el Espíritu me llamaban específicamente a la perfección, lo cual era posible por la provisión en el Hijo. Entonces acepté el llamamiento.

33

Con las Manos en la cabeza

En 1.979, cuando en Asunción, Paraguay, estaba de moda el movimiento Monte de Sion con Darío Fernandez, y multitudes acudían, y había prodigios y milagros, sanidades y expulsión de demonios, pensando yo que quizá sería bueno estar allí donde el Espíritu del Señor se estuviese moviendo, me acerqué al Señor a consultarle sobre el particular. Entonces me dijo: -"¡También de allí saldrás con las manos sobre la cabeza!".- Entonces decidí mantener distancia. Al poco tiempo estallaron los escándalos.

34

Múdate a Stroessner

A fines del año 1.979, si no me equivoco, estando con mi esposa Myriam y mi suegra Vidalina en la urbanización Capilla del Monte, de la ciudad de San Lorenzo, Paraguay, mientras conversábamos con el vendedor de lotes de una inmobiliaria, con el fin de comprar yo un lote para nuestra familia, teniendo el dinero de la cuota inicial en el bolsillo, y queriéndolo yo, mi esposa, mi suegra y el vendedor, el Espíritu me lo prohibió rotundamente. Y no pude comprarlo simplemente por la prohibición expresa del Espíritu. No me entendieron, pero no pude comprar. Poco tiempo después, mientras regresaba a casa en Asunción de una gira, al llegar al pórtico de la casa comunitaria de la iglesia donde vivíamos en comunidad, el Espíritu me dijo claramente: -"Tu tiempo aquí ya terminó".- (Dios me había librado de los enredos con la inmobiliaria). Entonces toda la tarde estuve conversando con mi esposa Myriam para que juntos nos dispusiéramos al Señor, de modo que El pudiera usarnos como quisiera y donde quisiera. Obtenido el consentimiento de mi esposa, a la tardecita entramos juntos a orar en el cuarto. Mientras oraba en espíritu e intercedía por los santos en diversos lugares, el Espíritu cargó la intercesión por la ciudad de Puerto Presidente Stroessner (hoy Ciudad del Este). Me anclé allí en oración por la dirección del Espíritu, y entonces en cierto momento sentí como si fuese cubierto por una especie de campana transparente y protectora. Entonces me dijo claramente el Señor en el espíritu: -"Múdate a Stroessner. Yo voy delante de ti".- Esa noche no le dije nada a mi esposa. A la mañana siguiente, antes de hablarle, pedí al Señor una señal. Entonces abrí la Biblia precisamente en aquel lugar donde dice: "Despedida de Pablo en Mileto". Lo tomé por señal, y cuando comencé a hablarle a mi esposa, ella me interrumpió y me pidió que la escuchara primero. Entonces me comunicó que mientras orábamos la noche anterior, el Espíritu le había anticipado que nos mudaríamos a ciudad Pte. Stroessner en el camión del hermano Neneco, lo cual aconteció realmente así. Nos mudamos entonces a Ciudad del Este (como se llama ahora tal ciudad), donde moramos poco más de cuatro años trabajando en la obra del Señor, desde esos días hasta mediados de 1.985.

35

En Casa de Pablo Espinosa

En el año de 1.979, mientras oraba en Caaguazú, Paraguay, en la casa del hermano Atilano Ayala, el Espíritu me envió a la casa de Pablo Espinosa en la ciudad de Oviedo, Paraguay, al mismo tiempo que, mientras oraba, el hermano Atilano colocó en mi mano una ofrenda para el viaje. Llegué allí y encontré que la esposa de un hermano de la ciudad de San Pedro de Ycuamandiyú estaba allí. Entonces con Silvio Mendoza la llevamos de vuelta a su casa y conversamos con su esposo. De vuelta a Oviedo, una mañana mientras orábamos a la hora del mate con los hermanos Pablo y Gudelia, percibí nítidamente en mi espíritu que el Señor me ligaba con Pablo Espinosa para trabajar en Oviedo. Entonces me indicó cierto punto de la ciudad a donde deberíamos ir. Era la casa de la que hoy es la hermana Dorila. En ese tiempo todavía no lo era. Llegamos en la misma hora que unos mormones llegaban a su casa. Mostramos también a los mormones su error y los evangelizamos. También evangelizamos a Dorila y testificamos a su familia. Luego, hospedado en la casa del hermano Pablo Espinosa en Oviedo, el Señor reunió allí, sin arreglo de ninguno de nosotros, a varios hermanos, y se fue consolidando una compañía de obreros, un equipo de trabajo en la obra. Una cierta noche, estando Pablo, Silvio, su hermano Alberto, Eleno y yo, por boca de Silvio nos dijo el Espíritu en profecía: -"¿Por qué se callan los vigías? He puesto un Camino de Santidad delante de vosotros. Andad en El y muchos seguirán vuestras pisadas".- Después de aquellos días se consolidó el movimiento de este equipo en Paraguay.

36

Sueño del Auditorio que espera

Si no recuerdo mal, más o menos por esta época, en Paraguay, tuve un sueño en el cual veía a un gran auditorio listo para escucharnos al equipo que conformábamos un grupo de hermanos. La gente ya nos estaba esperando, y el púlpito estaba listo. Mario Bogado estaba allí parado y yo estaba detrás de él con algunos otros; pero otros de los obreros se distraían y no había la suficiente armonía entre nosotros para comenzar; pero la gente ya esperaba y nosotros aún no comenzábamos.

37

Incursión Espiritual hacia el Norte desde Caaguazú

En el mes de Agosto de 1.979, estando en la casa de Atilano Ayala en la ciudad de Caaguazú, Paraguay, fuí guiado a solas por el Espíritu en una dura lucha espiritual por la región al norte de Caaguazú. Para esa fecha yo no conocía la región, pero en espíritu sobrevolé sus paisajes, y así como el polvillo fino desciende y se fija sobre el celuloide de una película, así la situación espiritual desolada y triste de aquella región se posó sobre mi espíritu como una carga. La lucha en espíritu era como un terrible pulso, como una resistencia para expulsar de aquella región tal nube de opresión. Me cansaba, pero el Espíritu del Señor me esperaba un poco y conseguía mi consentimiento para seguir luchando en espíritu en regiones desoladas y tenebrosas. El Espíritu del Señor me guiaba y sostenía. La carga era como si un gran vehículo cargado estuviera subiendo pesadamente y con gran esfuerzo una cuesta difícil. Oraba en otras lenguas mientras expulsábamos de la región aquella opresión espiritual. Después de varios breves descansos y continuada lucha espiritual, de repente llegué a una línea demarcatoria cuando toda resistencia terminó. Yo estaba dispuesto a continuar luchando, pero me asombraba que ya todo había terminado. Aquella nube de opresión había sido expulsada de la región hacia lugares solitarios y selváticos. Al año siguiente, precisamente también en el mes de Agosto de 1.980, y hallándome de nuevo en Caaguazú, en casa de Atilano, con los hermanos Amado y Omar, mientras orábamos, el Espíritu me mandó a evangelizar esa región. También el hermano Atilano percibió tal envío, y entonces me dijo ante Amado y Omar: -hermano, vaya a traer su esposa para que quede con nosotros unos días mientras tú vas con Amado para evangelizar esa región. Fui a traer a mi esposa de Asunción a Caaguazú. El breve tiempo que estuve allí para ese menester percibí en mi espíritu un gran cuidado y una gran urgencia para no enredarme por el camino y regresar pronto a Caaguazú. Amado y yo no teníamos dinero para el viaje a Guayakí-Cuá, la primera etapa, pero el dia de salida estaba señalado. La mañanita de ese día, llegó la hija del hermano Agustín Talavera con una ofrenda de su parte. Era lo necesario para el viaje. Fuimos Amado y yo a casa de Fabio en Guayakí-Cuá. Me asombré al entrar en la región, que era la misma que yo había conocido sobrevolando en espíritu en el Agosto pasado. Comenzamos la evangelización desde la casa de Fabio. Luego Amado regresó a Caaguazú. Fabio me pidió que fuéramos a visitar a Aureliano y a sus otros hermanos en la carne que estaban en Vaquería, para evangelizarlos. Yo estaba cansado porque ya llevaba varios días fuera de casa; el omnibus de Guayakí-Cuá que regresaba a Caaguazú ya bocinaba y estaba a punto de pasar. Entré rápidamente al cuarto y rogué al Señor Su voluntad y fortalecimiento. Entonces El me dijo que apacentara voluntariamente Su grey, y que El me recompensaría a Su regreso. Decidí ir a Vaquería y dejé pasar el omnibus a Caaguazú. Al día siguiente fuimos con Fabio y comenzamos la evangelización en Vaquería por la casa de Aureliano y seguimos la línea que va a Nueva Brasilia. También estuvimos luego en Curupicaí y Tecoyoyá, donde me acordé de la línea demarcatoria que señalaba la frontera de expulsión hacia la selva de la nube de opresión espiritual en la región. Durante la

evangelización me asombraba la facilidad con que la gente recibía la Palabra y al Señor. A veces, por sí mismas se reunían las personas para tomar tereré y escuchar el Evangelio. Hicimos continuadas visitas con otros hermanos y así nació la iglesia en Vaquería. En una ocasión en que los visitábamos con Eleno, estando en Guayakí-Cuá, mientras orábamos el Espíritu descendió sobre Eleno y sobre mi y nos guió a imponer las manos sobre Silvestre y Justino, para que ellos asumiesen responsabilidades ministeriales. En Vaquería, el Espíritu del Señor llenó mi espíritu con Su profundo sentir de nodriza por Sus hijos.

38

Siembra la Palabra

En el año 1.980, estando en Ciudad del Este (antes Stroessner) en Paraguay, oprimido por las críticas de algunos de mis hermanos que no reconocían el ministerio como trabajo, y estando en pleno auge la construcción de la Represa Binacional de Itaipú con abundancia de fuentes de trabajo secular bien remunerado, subí al aposento alto en el km.7 donde nos reuníamos; a solas consulté con el Señor sobre el asunto. Deseaba saber si el Señor quería que me pusiera a trabajar secularmente en Itaipú, o que continuara plenamente disponible a El para continuar en el ministerio. Abajo, una hermana lavaba la ropa cantando cánticos. Entonces dije en mi corazón al Señor que por favor me respondiera por la letra del próximo canto de la hermana. Ella no sabía nada, pero entonces dejó de cantar lo que estaba cantando y comenzó a cantar: - "Siembra la Palabra, déjala crecer; cuando Cristo venga te lo pagaré".- Entonces entendí en mi espíritu que el Señor continuaba queriéndome en el ministerio.

39

Profecía en Curitiba con Comisión Ministerial

La noche del 7 de Diciembre de 1.980, precisamente la fecha en que mi hija Silvana cumplía su primer añito, estábamos con Eleno en Curitiba, Paraná, Brasil, junto con los hermanos de la iglesia de la ciudad que se reunían con Aniceto Mario Franco. Yo acababa de compartir un mensaje sobre "Libertad y Consideración" y entonces pasé al asiento. En ese instante, el Espíritu me habló por profecía. La hermana Claudia y el hermano Aniceto fueron traídos por el Espíritu hacia mí. Ella habló en lenguas y este

apóstol interpretó por el Espíritu, y poniendo las manos sobre mi, díjome el Señor: -"Tienes un largo camino al frente; no te conturbes porque Yo estoy contigo. Te he dado como un don a mi casa; mantente en Mi humildad. Sube a los lugares altos y baja a los lugares bajos en busca de mis ovejas".-

40

Percepción Espiritual de Aniceto Mario Franco.-

Mientras orábamos Aniceto, Eleno y yo una noche en Curitiba, Brasil, a primeros días de Diciembre de 1.980, el Espíritu nos habló a Eleno y a mí por boca de Aniceto. A Eleno le anunció un viaje al Oriente con un compañero. Respecto de mí dijo que vio la Boca del Señor unida a mi oído para revelarme cosas ocultas. Que el Señor quería entrenar mi espíritu y que yo permaneciese en Su Presencia. Entonces me dio por el espíritu varios versos de las Escrituras: -"El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas Su voluntad, y veas al Justo, y oigas la Voz de Su Boca":(Hchs.22:14).

- "Bienaventurados tus hombres, y dichosos estos siervos tuyos que están siempre delante de Ti y oyen Tu sabiduría." (2Cr.9:7). También añadió que me sería dado un espino. Aniceto Mario Franco escribió en un papel la Palabra del Señor para mí y me la entregó. Años después, en pleno ejercicio del ministerio, a causa del sol, se me formó un cáncer en el labio inferior. Su diagnóstico fue: "carcinoma espino bien diferenciado".

41

Lo que te viniere a las manos

En el año de 1.980, en Ciudad del Este (antes Stroessner), Paraguay, busqué al Señor al lado de un arroyito bajo un árbol, en el Area 1, pues tenía un conflicto. Por una parte, no quería ponerme a hacer cosas de mi mismo pretendiendo servir a Dios en aquello en que El mismo no me había mandado. Por otra parte, tampoco quería quedarme sin hacer nada esperando que Dios me hablara y El no me hablaba. Entonces derramé mi corazón al Señor exponiéndole mi conflicto, pues deseaba servirle sin equivocarme. Le pedí que me aclarara qué hacer. Entonces allí mismo El

me respondió y me dijo: -"Todo lo que te viniere a las manos para hacer, hazlo según tus fuerzas".- Entonces entendí que Dios mismo arregla las circunstancias y te trae los trabajos a la mano.

42

Campo Vuestro y sin Espinos

Alrededor del final de 1.980, si no me equivoco, en Ciudad del Este (antes Stroessner), Paraguay, mientras buscaba la dirección del Señor en cuanto a Su obra en esa ciudad, pues a la vez que evangelizaba en ciertos barrios, colaboraba en la enseñanza de la Palabra para con los hermanos que se reunían en el salón de la Misión Evangélica Cristiana; pero puesto que yo trabajaba para el Señor y Su iglesia en la ciudad y no para la Misión en cuanto tal, sus directivos se molestaron; entonces, al consultar al Señor al respecto, El me respondió: -"Arad para vosotros mismos campo, y no sembréis entre espinos".- Entendí entonces que debía dedicarme mayormente al cuidado de los por mi evangelizados, y continuar la evangelización, aparte de la Misión. LLamas, el secretario ejecutivo de esta, nos pidió la casita que los hermanos nos prestaban. Salimos; y a la semana siguiente, un incendio sacó de su casa al secretario que nos sacó a nosotros. Esto fue en los orígenes de la iglesia en Ciudad del Este.

43

Gira con Timoteo Almirón

A comienzos del año 1.981 nos dispusimos juntamente con el hermano Timoteo Almirón a realizar una gira por distintos lugares en Paraguay. Pensábamos comenzar por la ciudad Pedro Juan Caballero e ir descendiendo poco a poco visitando los diversos lugares. Dejamos aprovisionadas nuestras familias juntas y llegamos hasta Oviedo, pero la ruta a Pedro Juan Caballero estaba cerrada. Entonces en Oviedo nos pusimos a orar buscando la dirección del Señor. Con toda nitidez el Espíritu nos dirigió a Villa Rica, y al llegar allí nos anticipó por Timoteo que se realizaría allí un bautismo, lo cual efectivamente aconteció así. De regreso a Oviedo, buscando al Señor de madrugada, otra vez con toda nitidez el Espíritu nos envió a Repatriación, y de allí, también con toda nitidez a Arroyos y Esteros. Fue una gira nítidamente dirigida por

el Espíritu, dándonos El en nuestro espíritu el nombre de las ciudades a visitar y anticipando algún acontecimiento. Para utilidad de los lectores digo que normalmente la dirección la recibíamos por mi intermedio; pero cuando en Villa Rica me distraje inconvenientemente leyendo un libro secular, el Espíritu entonces dio la dirección por Timoteo. Cuando me arrepentí, la dirección volvió por mi intermedio.

44

Profecía del hermano Froilán

Alrededor de 1.981, al año siguiente de haberme mudado de Asunción a Stroessner (hoy Ciudad del Este), Paraguay, mientras visitaba a la iglesia en Asunción, estando en oración con el hermano Froilán en casa de Amalia Klepzig de Roa, el espíritu de profecía descendió y me dijo el Señor por boca de Froilán: -"Endereza el camino de Mi Pueblo. Edifica Mi Casa".-

45

Ungimiento de Asunción Rivarola

En 1.981, pasado ya un año de haberme mudado por dirección del Señor, con mi familia, de Asunción a Stroessner (hoy Ciudad del Este) en Paraguay en 1.980, y habiendo quedado vacante mi lugar en la obra en la capital y alrededores, no habiendo querido nombrar a nadie por mi mismo para sucederme, pasado ya el año, mientras visitaba a la iglesia en Asunción, en cierto momento el Señor me dijo: -"Ve y me ungirás al que Yo te dijere".- Entonces me mostró al hermano Asunción Rivarola. Hablé con él esa noche y él entendió; tomamos la Cena del Señor juntos. Luego, con los santos de las ciudades de Asunción y Lambaré, en una reunión especial, impuse las manos sobre él en Nombre del Señor. Durante los inmediatos años siguientes Asunción Rivarola lideró la obra en Asunción y alrededores, cuando yo viajé a Colombia a mediados de 1.985. El quedó y soportó los embates y divisiones que se presentaron tras mi partida, a raíz del contacto con los hermanos chinos. Fue Asunción Rivarola quien lideró el empalme con el hermano Lee Tao Thuin en la obra en Paraguay, en 1.989.

46

Accidente en Caaguazú

Por el año 1.981 regresaba con los hermanos Enrique Nicolaus y Cristóbal, en el volkswagen de Enrique desde Asunción a Stroessner. Enrique manejaba y yo iba adelante a su derecha. LLegamos a Oviedo, pero doblamos a Villa Rica para saludar de pasada a Mario Bogado. Al salir de Villa Rica rumbo a Stroessner tuve un presentimiento acerca de un accidente. Escogí irme en la parte de atrás. Allí en el asiento trasero vi y tomé en mis manos un pequeño hierrito que sostenía el cabecero del puesto de adelante. Pensé: este hierrito podría ser peligroso. Lo toqué, pero para no molestar no dije nada. Como Cristóbal, en vez de quedarse conmigo atrás se pasó para adelante, entonces me acosté a lo largo del banco trasero y me quedé dormido. Me desperté prácticamente en pie fuera del vehículo después del terrible accidente a la altura de Caaguazú. En una curva chocamos con una camioneta que se atravesó en la vía mirando tan solo para el lado contrario. Enrique, a gran velocidad, no pudo sino dirigir el volkswagen al punto menos peligroso. Enrique se rompió la cabeza con el espejo, y las rodillas, pues las levantó para amortiguar el golpe. Cristóbal se golpeó en la pierna derecha. Yo como venía durmiendo atrás, reboté entre el espaldar del banco trasero y los bancos delanteros. Solamente aquel hierrito me hirió levemente en el entrecejo. Dios no permitió que me pasara nada en los ojos y fui amortiguado por la cojinería. Satanás quizo matarnos, pero el Señor nos guardó. Al ver como quedó inservible el auto, nos maravillamos de estar vivos. Agradezco al Señor por la premonición que me hizo sentarme atrás, y por el sueño que me impidió vivir el accidente. Solo me desperté en pie fuera del auto y comprendí lo que había acontecido. Entonces levanté las manos al cielo y con júbilo di gracias a Dios. La gente pensó que me había vuelto loco. Pero no, sino que habíamos sido guardados de la muerte. Nos atendieron en un puesto de salud de Caaguazú. Yo me preguntaba el propósito de todo esto. Fuí avisado y guardado, pero vimos las intenciones del maligno.

47

Gira con Eleno y Jair por Brasil

Cerca de 1.982, mientras orábamos con Eleno Frutos en la Colonia Botrell, Paraguay, el Espíritu nos dirigió al Brasil a casa de Jair Faria dos Santos en Cruzeiro do Oeste,

Paraná, pues percibimos que un espíritu de error unicista sabeliano se estaba infiltrando entre los hermanos. Pasamos a Curitiba también tratando el asunto. Eleno regresó al Paraguay, y yo continué en gira con Jair por algunos lugares de Brasil, en varias partes tratando el asunto, como también lo relativo a la unidad del Cuerpo de Cristo. Una vez en Curitiba, una mañana mientras orábamos antes de salir, en la casa de Pedro de Lima donde nos hospedábamos, pensábamos en la mañana visitar a Adán, y por la tarde a Marcelo; pero al orar, Pedro de Lima tuvo una visión en que nos veía colocándonos guantes de médico para no contaminar ni ser contaminados. Entonces el Espíritu claramente cerró en mi espíritu el paso hacia donde Adán, cambiando el orden. Es decir, debíamos ir por la mañana primero a Marcelo, y por la tarde a Adán. El orden invertido de visitas. Lo comuniqué a Jair el cual lo acató así. Entonces fuimos primero donde Marcelo, y efectivamente encontramos que él pensaba salir de la ciudad después de almuerzo. De manera que el Espíritu nos permitió encontrarlo de mañana y tratar el asunto unicista. A la tarde fuimos donde Adán y llegamos justo en el momento en que una joven señora del vecindario se estaba suicidando. Se había acabado de tomar un veneno. La evangelizamos y oramos por ella. El Señor la libró. Si hubiésemos ido de mañana donde Adán y de tarde a Marcelo, no hubiéramos hallado a éste, y posiblemente aquella joven señora suicida hubiera muerto. Pero el Espíritu cambió el orden programado de visitas según convenía.

48

Los Preceptos

Por el año de 1.982, en Ciudad del Este (antes Stroessner), Paraguay, época en la que estudiaba asuntos de erudición histórica y biblicista, una madrugada al despertar me fue dicho al oído por una Voz: -"Bienaventurados los que guardan los preceptos, no los documentos ni los nombres".- ¿No lo cité así en "Aproximación a Crónicas?".

49

Canción de Armando Manzanero

En el mes de Septiembre del año 1.982, en Ciudad Pte. Stroessner (hoy Ciudad del Este), Paraguay, mientras colaborábamos con el Festival de la Familia, con Luis Palau, y estábamos sumamente ocupados desde la madrugada hasta la noche con las múltiples actividades de la campaña, una mañanita, mientras me preparaba para ir a la repartición de las tarjetas con los nombres de las personas que habían hecho

profesión de fe la noche anterior, a fin de visitarles una por una, mientras pasaba al baño, desde la ventana del vecino salió una frase de una canción de Armando Manzanero que estaba sonando en la radio. En medio de mi activismo durante la campaña, el Espíritu se valió de una frase de aquella canción para hablarme esa mañanita como a las 5:30': -"Si no estás conmigo, nada importa".- Entendí entonces que el Señor quería que yo le atendiese a El mismo viviendo en Su Presencia, antes que enredarme con afán meramente carnal en el activismo. De aquella campaña quedó con nosotros un grupo de personas del barrio San Rafael que recibió a Cristo, y la iglesia de la ciudad estableció allí una reunión semanal. Cuando ya un grupo estaba listo para el bautismo, fijamos una fecha en domingo para llevarlo a cabo. Un joven varón que asistía fue convidado al bautismo ese domingo, pero él me dijo que iba a jugar fútbol. Le dije entonces que se decidiera, pues no sabía cuanto tiempo Dios le daría para bautizarse; pero él prefirió irse a jugar fútbol en vez de asistir al bautismo. Esa misma tarde, mientras jugaba fútbol, una lluvia cayó sobre su cuerpo caliente y lo pasmó endureciéndolo; murió a los dos o tres días sin bautizarse.

50

Prepárate para sufrir

Alrededor de los comienzos de 1.983, en Paraguay, mientras estaba visitando a la iglesia en Oviedo y me hospedaba en casa de Pablo Espinosa, una madrugada al despertarme, escuché, como dice en el Libro de Job, a mi oído una Voz que me dijo: -"Prepárate para sufrir".- Realmente ese año de 1.983 fue el inicio de duras pruebas desde el comienzo, desde distintos ángulos. La fidelidad de Dios me lo advirtió para no ser tomado por sorpresa.

51

Camino

En 1.983, en Paraguay, oraba muy desanimado al Señor y me lamentaba delante de El por mi torpeza; entonces El me respondió: -"Ninguno que ande en este Camino, por torpe que sea, se extraviará". Una mañana, como a las seis, llegó a casa un joven discípulo recién convertido al Señor: Vicente Palacios. Había soñado conmigo viéndome sentado arrinconado en el suelo y muy desanimado. Entonces, dijo él, que

escuchó la Voz del Señor que me decía: -Ve por los caminos y por los vallados y fuérzalos a entrar.- Entonces, en su sueño él vio que Aquella Voz me reanimó y me levanté de nuevo para afrontar el ministerio. Vicente no sabía que yo ya había recibido tal comisión dos veces anteriores. En ese mismo año de conflictos, un poco más tarde, consultando al Señor acerca de mi camino, El, por cuarta vez, me dijo lo mismo. Habiendo, pues, ya recibido por tercera y cuarta vez del Señor la comisión: -"Ve por los caminos y por los vallados y fuérzalos a entrar",- después de estar desanimado y desorientado por lo fiero de los combates, especialmente en lo que respecta al duro rechazo de algunos de mis hermanos consiervos, el Espíritu me dirigió a la Colonia Botrell a tener comunión con los obreros que estaban allí. Me dio el Señor la gracia de soportar. Mientras salía de allí en un camión, me dijo el Espíritu: -"Déjales que se metan contigo".-

52

A Colombia

En ese año de 1.983, se me presentó en Ciudad del Este, Paraguay, la oportunidad de conseguir un lote para construir una casa para la familia; pero habiendo en el pasado tenido la experiencia de Capilla del Monte, cuando el Espíritu me prohibió que comprara allí un lote, pues luego había de mudarme para Ciudad Pte. Stroessner, entonces decidí consultar al Señor al respecto de esta nueva oportunidad de comprar otro lote. Pero de nuevo, una vez más, el Señor no me lo permitió, sino que me dijo que yo había de volver a Colombia. -"Vuelve a tu tierra y a tu parentela, y cuéntales cuan grandes cosas ha hecho Dios contigo".- Busqué entonces confirmación una vez más en oración acerca de mi regreso a Colombia, y el Señor me confirmó lo mismo. Entonces, ya en 1.983, lo comenté con Eleno Frutos caminando por las calles de Oviedo.

53

Personerías Jurídicas

Durante 1.983 se discutió en Paraguay acerca de la conveniencia o no de sacar una personería jurídica. Ya desde 1.980 se trataban esos asuntos debido a la situación interior de la nación. Reunidos en Campo 9, tratábamos en una reunión especial para

esto el asunto. Mientras se escuchaba a los participantes y participábamos, entonces percibí claramente en mi espíritu con santa reverencia, que ese sería el asunto que nos haría mártires, ya que la mayoría preferimos mantenernos al margen de las personerías jurídicas por considerarlo inconveniente.

54

Reprensión y Reconciliación

Más o menos por el año 1.983, mientras trabajábamos en la obra del Señor en Ciudad del Este, nos visitó Mario Bogado y Silvio Mendoza. Mario me dijo algunas cosas que yo en mi ceguera consideré impertinencias. Como Silvio se hospedaba conmigo, entonces comencé a quejarme ante él de las que yo consideraba impertinencias de Mario, y comencé a justificarme. Entonces, como yo no aceptaba amonestación del Señor a través de mi hermano, hubo entonces de reprenderme directamente el Señor en mi espíritu fuertemente, como diciendo: -O te callas, o me marcho.- Esa vez supe lo que era ser reprendido directamente por el Señor y encontrarme con Su directa autoridad. Quedé temblando y temiendo, como grogui. Pasé la noche y el día siguiente totalmente abatido. Había ofendido gravemente al Señor y había hecho que se inflamase de pronto Su ira. A la segunda madrugada, como a eso de las tres de la mañana, me postré a sus pies humillado pidiéndole perdón de todo corazón. Entonces, en la gran bondad de Dios, de la misma manera como percibí claramente en mi espíritu Su Santa Reprensión, así también en esta madrugada percibí nítidamente en mi espíritu como se rompía una membrana y la Preciosísima Sangre del Señor Jesús Cristo se derramaba sobre mi y me limpiaba. El Señor me reconcilió de mis rebeliones. Desde ese día tuve gran temor de la reprensión del Señor, y comencé a aprender a estar atento a Su reprensión a través de cualquiera de los hermanos, así sea el considerado más pequeño. No quisiera nunca más en mi vida volver a provocar la reprensión directa de Dios, y eso le suplico en mi bajeza.

55

Sueño del Pastor, una oveja y el cadillo

Como por el año 1.983 tuve un sueño en Ciudad del Este, Paraguay. Soñé que yo era una oveja gorda del Señor que estaba recostado en una de sus praderas. Entonces

vino el Señor Jesús y me miró directamente a los ojos con una mirada profunda y escrutadora que transpasaba todo mi ser. Entonces me quitó un cadillo de la cabeza que estaba enredado en la lana de mis sienes. Cuando vi la mirada profunda y escrutadora del Señor, me sentí triste porque en ella comprendí cuan indigno de confianza era yo. Desde entonces a veces he rogado al Señor que El mismo me haga digno de Su confianza.

56

Sueño de los postes de la cerca de las Ovejas

Por los alrededores de 1.983 tuve un sueño que consideré de Dios. Había en un gran campo cercado un abundante número de ovejas. La cerca que las protegía tenía varios postes. Entonces, de pronto al mirarme a mi mismo me di cuenta que yo era uno de esos postes que guardaban a las ovejas. Miré hacia uno de los lados y el inmediato poste siguiente era el hermano Mario Bogado. Miré entonces al otro lado y el inmediato poste siguiente esta vez era el hermano Aniceto Mario Franco. Vi que no solo guardábamos a las ovejas, sino que también nos guardábamos nosotros mismos mutuamente. Desperté y entendí que el Señor me guardaba usando para conmigo a Mario y a Aniceto. Había muchos otros postes más guardando a lado y lado, pero no pude distinguirlos.

57

Juntar Tribus

Aquel año de 1.983, tal como se me había anunciado, fue de gran sufrimiento en mi corazón, de tal manera que aún desesperaba de ser un siervo de Dios. Entonces solo podía refugiarme en el Señor orando y pidiendo Su guianza y voluntad para conmigo. En una ocasión El me consoló con las siguientes palabras: -"Poco es para mi que tú seas mi siervo. Porque tú juntarás mis tribus".-

58

Campamento de Invierno Stroessner '84

En el invierno sureño a mediados de 1.984, tuvimos un campamento en Ciudad del Este, Paraguay. Puesto que en una ocasión pasada, en Villa Rica, yo había percibido que la autoridad en aquel otro encuentro estaba sobre los hombros de Mario Bogado, esta vez en Stroessner yo tomé una actitud descansada esperando que Mario o Eleno asumiesen la dirección del campamento. Pero nadie comenzaba. Entonces, en un momento dado, mientras conversaba con Eduardo Kaladadjian de la ciudad de Resistencia, Argentina, que nos visitaba por primera vez, clarísimamente percibí como un ángel me incaba en el costado señalándome que era yo quien en aquella jurisdicción debía presidir el campamento. Lo comprendí todo inmediatamente en el espíritu. Entonces me levanté al instante y comencé a presidir. En aquella ocasión dimos la palabra a Eduardo Kaladadjian, quien trabajaba en equipo con Dong Yu Lan y Witness Lee, a quienes aún no conocíamos. Durante el campamento, que se realizaba en las propiedades del hermano Castillo, el Espíritu me inquietó profundamente con una fuerte carga en mi espíritu. Hube de apartarme a un bosquecillo de mandarinas en las inmediaciones para gemir en el espíritu. El Espíritu Santo me indicaba que algún asunto serio en el ámbito espiritual se avecinaba. Gemía intercediendo en el espíritu. Era una premonición del Espíritu Santo ante los problemas que se presentarían a partir de aquellos contactos.

59

Con Dios Nada Faltará

Durante el primer semestre de 1.985, en Asunción, Paraguay, adelantaba mis trámites para regresar a Colombia y hacer un viaje a los Estados Unidos de América. Hacía muchos años, en 1.971, había perdido en Perú mi tarjeta de identidad. Mi pasaporte había caducado hacía varios años. De modo que al presentarme en la embajada de Colombia para solicitar nuevos papeles de identidad colombiana y poder viajar, me pusieron obstáculos. Yo necesitaba tales documentos para poder viajar, pero en la embajada se dificultaban las cosas. Salí muy desanimado, pero precisamente al momento de salir del consulado sobre la avenida Mariscal López en Asunción, en ese momento pasó un omnibus que tenía la siguiente leyenda en la parte de atrás: -"Con Dios nada faltará".- Mi espíritu comprendió que Dios mismo me

estaba hablando tales palabras para que no me desanimara y tuviera fe. Entonces dije: -Señor, si Tú eres quien me está diciendo esto, entonces no pensaré otra cosa ni aceptaré otro sentimiento. Si Tú estás detrás de este viaje seguiré adelante creyendo. Las puertas se abrieron maravillosamente. Obtuve un pasaporte provisional para viajar a Colombia, a donde lo hice con mi familia en Junio de 1.985. Dios proveyó los medios. En Colombia, en un plazo de tres dias hábiles, conseguí mi número de cédula en trámite con el cual obtuve mi tarjeta militar provisional, pues nunca presté servicio militar. Con esto conseguí mi pasaporte y la visa para los Estados Unidos de América. Mi hermano Marcello se quedaba asombrado como era posible en tan poco tiempo conseguir todo eso de esa manera. Viajé a los Estados Unidos y asistí a la conferencia de Witness Lee en Anaheim, California, sobre la Consumación del Nuevo Testamento, y luego me entrevisté con él para tratar asuntos de la obra y él me extendió la diestra de compañerismo. Efectivamente Dios había cumplido; "Con Dios nada faltará".

60

En Colombia para los mios y mi Pueblo

Al regresar a Colombia en Julio de 1.985 después del viaje a los Estados Unidos de América, la primera mañana de mi nueva estadía en Colombia, me senté en la sala de casa para buscar la dirección del Señor en esta nueva situación. El Señor me dio a entender entonces que debía ayudar ahora a los míos y a mi pueblo hasta que ellos obtuviesen del Señor el reposo en El que El me había dado; y entonces después podría regresar.

61

Pastor

Los primeros contactos en la obra del Señor que hice en Colombia al regresar en 1.985 fue con los apóstoles Sixto López y Edward Stanford, con cada uno por aparte, pues ellos no trabajaban juntos. La providencia divina lo dirigió de esa manera desde el principio, lo cual tuvo sus repercusiones en los desarrollos posteriores de la obra hasta el día de hoy (Febrero 1.998). Durante el segundo semestre de 1.985 vinieron

unos apóstoles a visitar Colombia y se hospedaron con Sixto. En una de aquellas reuniones mientras se oraba, uno de ellos que no me conocía, ni sabía nada de mi, me dijo por el Espíritu: -"Tú eres pastor". Entonces tomando mis manos en las suyas oró para que Dios las ungiera y las utilizara.

62

Visión sobre los Andes Colombianos

En el mes de Octubre de 1.986, regresé a Cali, Colombia, donde había estado en el mes de Abril de ese mismo año. Lo hice por invitación expresa del hermano Avelino Gómez. Compartí la Palabra del Señor en Cali, Buenaventura y Popayán. Estando en esta última ciudad con Avelino y su esposa, orando por Colombia y por sus regiones de manera muy específica e intensa, tuve una visión en el espíritu. Me vi sobrevolando a Colombia de Sur a Norte a lo largo de la Cordillera de los Andes. Veía sus hermosas montañas y sus valles. Cuando terminé de recorrerla y mientras la observaba, el Señor me dijo: -"¡Volcanes y Terremotos!".-

63

Profecía de Julio de Rionegro

Durante 1.987, 1.988 y 1.989 el Señor me concedió en Bogotá evangelizar y enseñar Su Palabra. Se abrieron varias reuniones caseras, una de ellas en casa de Zelmira en la localidad de Barrios Unidos. A esta reunión se unió luego un hermano profeta, Julio de Rionegro. La primera vez que nos conocimos en una reunión en casa de Zelmira, mientras orábamos, el Espíritu le tomó en profecía y entonces se dirigió directamente a mí. La hermana Bety Durán tomó nota escrita de la profecía la cual me decía: -"Enseña Mi Palabra, Predica Mi Palabra, en tiempo y fuera de tiempo. No temas, Yo soy el que te guardo. ¿Acaso no soy Yo el Dios del universo, el Creador de los cielos y la tierra? Yo soy el que peleo la batalla, Jehová de los ejércitos. Nada te sucederá; todos tus cabellos están contados. Yo te he levantado para levantar a muchos y para tropezadero de otros. Yo he visto tus lágrimas, tu esfuerzo, tu tristeza; no desmayes; Yo estoy contigo. Tienes muchos enemigos, pero Yo te he guardado. Eres muy amado por el Padre, por el Hijo y por el Espíritu Santo. La persecución está cerca".-

64

Visión de Holbert Gonzáles acerca de las Siete LLaves

Cuando conocí en 1.990 al hermano Holbert González que es profeta, me convidó a compartir la Palabra del Señor con aquel grupo de hermanos que con él estaban y que se reunían en el barrio Quiroga de la localidad de Rafael Uribe Uribe en Santafé de Bogotá D.C., Colombia. Durante el tiempo de oración y ministración Dios abrió los ojos espirituales de Holbert y vio a un ángel que se acercaba a mi y me entregaba siete llaves. También me dijo, al igual que Aniceto Mario Franco en Brasil años antes, que Dios deseaba abrir más y más mi espíritu, como un tubo destapado, para recibir la voz profética del Espíritu.

65

Profecía en la escuela de profetas en Rafuribes

En una ocasión en que se celebraba un ayuno de tres días en la escuela de profetas que lideraba Holbert González en la localidad de Rafuribes en 1.990, estando reunidos varios hermanos de diferentes partes de Colombia orando juntos, y a lo cual yo había sido convidado, uno de los profetas me profetizó que yo debería dirigir las alabanzas.

66

Percepción espiritual acerca del ministerio itinerante de Mario y Any Quintero

Orando por aquellos años una vez por Mario Quintero y su esposa Any de Costa Rica, percibí en mi espíritu que el ministerio de ellos era itinerante y que el Señor los llevaría a los dos por muchos pueblos, ciudades y campos. Lo cual es realmente así.

67

Hacia Fuera de Colombia

Por el año 1.991, si no me equivoco, mientras me hallaba bastante ocupado con el trabajo de la obra del Señor en Colombia, y pensando que quizá el Señor me retendría en Colombia por mucho tiempo más debido a lo amplio del campo, el Espíritu me llamó a apartarme para estar en oración. El Señor quería hablarme y requería de mi quietud. Entonces me encerré en un cuarto en casa buscando al Señor y disponiéndome a El, y entonces me comunicó que yo dejaría otra vez Colombia. Que dejaría mi tierra y la casa de mis padres, y que debería disponerme a El, que El proveería todas las cosas por ciertos medios que luego así mismo cumplió. Dios comenzaba a desarraigar de mi corazón otra vez mis ligaduras con Colombia.

68

Confirmación para la Salida de Colombia

Pasado un tiempo después de que el Señor me avisó que yo dejaría de nuevo Colombia, y que yo había guardado hasta ese momento secreto de todos en mi corazón, incluso de mi esposa, estaba en casa de Holbert González un sábado de fines de 1.991, si no me equivoco, almorzando después de haber compartido esa mañana la Palabra del Señor. Entonces, durante el almuerzo, el Espíritu estremeció a Holbert y me dijo: -El Señor me muestra que se lo va a llevar otra vez de Colombia.- Nadie lo sabía sino el Señor y yo, pero Dios quizo confirmármelo por medio de Holbert. Ya para el año de 1.992 Dios comenzó a mostrarme Sus movimientos. Yo había orado para poder darle a mi esposa y a mis hijos un descanso, pues esos años en Colombia fueron especialmente duros para mi esposita. Dios permitió que la más íntima amiga de mi esposa en Paraguay durante los años que estuvimos en Ciudad del Este, y a quien Dios había colmado de muchos bienes materiales, le convidara a mi esposa y a mis hijos para pasar vacaciones en Paraguay. Yo les di a mi familia el permiso que me pidieron y le dije a mi esposa que quizás esa era señal del movimiento que Dios seguiría haciendo con nosotros, aunque yo de mi mismo no quería regresar al Paraguay; pero Dios me había dicho que regresaría cuando mis parientes en Colombia hubieran hallado al Señor, lo cual ya se daba en gran medida.

69

A Brasil

Buscando dirección y nueva confirmación del Señor, en 1.992 o 1.993, acerca de mi salida de Colombia, yo necesitaba saber con más exactitud del Señor, el dónde, el cuándo y el cómo. Entonces consulté al Señor en oración, y El me respondió: -"Apártate de aquí y vuélvete al Oriente".- Entonces ya sabía yo que sería mi salida hacia donde yo ya había estado en Oriente, teniendo a Colombia como punto de referencia. Cuando a mediados de 1.993 recibí carta de Brasil, de una compañía de obreros que me convidaba a estar entre ellos, de Altivir Stival, Gerson C. Lima y Roujet Fuchs, comprendí perfectamente que el Oriente era para mi Brasil, donde había trabajado antes entre 1.980 y 1.985, visitándolos desde Paraguay. Ahora comprendía porqué mi familia estaba en Paraguay y porqué Dios en el pasado me había hecho mudar de Asunción a la frontera con Brasil en Ciudad del Este. Leída la carta de los obreros del Brasil la abrí delante del Señor para que me confirmara si era esa Su dirección, y entonces me dio el Señor esta Palabra: -"Al huerto de los nogales descendí a ver los frutos del valle, y para ver si brotaban las vides, si florecían los granados".- Comprendí entonces que El me delegaba supervisión de aquella región en la que había antes trabajado. No obstante, antes de viajar, también recibí del Señor dirección de terminar ciertos trabajos en Colombia. Debía terminar ciertas series de enseñanzas acerca de la administración apostólica de los misterios de Dios, y del sacerdocio neotestamentario; debía también delegar responsabilidades. En una ocasión, reunidos en casa de Marlene Alzamora para orar, consulté el espíritu de los santos, y Clarita Dupont, que es profetisa, me comunicó su sentir en el espíritu, el cual coincidía con mi dirección, de que debía antes de partir terminar el trabajo que se estaba realizando.

70

Profecías acerca de la familia en Paraguay

Durante los once meses de ausencia de mi familia, mientras ellos ya estaban en Paraguay y yo todavía en Colombia, entre Diciembre de 1.992 y Noviembre de 1.993, oraba a Dios por ellos. Entonces el Señor me dio seguridades. Me dijo: -"Las muchas aguas no podrán apagar el amor".- Y también me prometió que volvería a ver a mi esposa y a mis hijos alrededor de mi mesa, y que yo vería los hijos de mis hijos. Que él

les rodeaba como montes y que guardaba la heredad del justo. Y así ha venido siendo desde entonces. Esto me lo dijo a mi directamente; pero también recibí profecía del Espíritu por boca de Marlene Alzamora y de Clarita Dupont, profetisas, el 5 de Junio de 1993. Me dijo el Espíritu esa vez por boca de Marlene Alzamora profetisa: -"Mi ternura está sobre ti y no tendrás necesidad de ningún bien, porque Yo lo cubro todo para ti. Levántate y párate fuerte, porque eres un soldado mio; con la frente en alto caminarás y Yo te protegeré. Mi Mano está puesta sobre ti. Camina hacia adelante, hijo mio, porque Yo te doy las fuerzas que necesitas. Yo tomo tu cansancio, renuevo tus fuerzas, Yo te cuido; recibe Mi tierno amor, porque también he visto tu llanto, también he conocido tu dolor y tu tristeza; y he visto tus angustias a veces. Pero Yo te cubro con Mi amor. Tú has sido fiel a Mi y Yo he sido aún más fiel a ti. Te tengo en Mi mano y tus pasos son guiados por Mi". Y entonces añadió Marlene por el Espíritu: -Hay restauración; restauración, hermano, para usted. Restauración, restauración en el hogar.- También profetizó por el Espíritu Clarita Dupont profetisa en la misma ocasión: -"Yo te mostraré con mucha claridad en el tiempo preciso. Yo soy Tu Dios y Tu Señor, Tu Sanador, Tu Protector, Tu Consejero. Y te amo con un amor muy tierno. No te preocupes por todos los interrogantes que hay en tu corazón, porque uno a uno los despejaré claramente en su momento. No permitiré que te desvíes un milímetro. No permitiré que des un paso errado. No te angusties. No te perturbes. No se perturbe nunca tu corazón. Descansa en Mi, descansa más en Mi, descansa aún más y más en Mi, más de lo que acostumbras a hacerlo, más de lo acostumbrado. Descansa aún más hijito; descansa aún más que quiero mecerte en mis brazos como a un bebé; quiero recostarte en Mi corazón. Oh hijo, recréate en Mi amor, recréate en Mi amor. No te preocupes por tu familia, porque estoy con ellos todos los días. He estado tratando mucho con Myriam. Ella ha entendido muchas cosas que no entendía. He fortalecido su fe, su corazón, y he renovado su amor, entre ustedes como pareja. Grandes cosas estoy obrando en ella. Muchas bendiciones derramo sobre ellos".-

71

Sueño y lucha con los demonios enviados por satanás para impedirme la obra

Por los alrededores del año 1.993 tuve un sueño por medio del cual entendí acerca de los demonios que habían sido enviados por el diablo contra mi para estorbarme en la realización de la obra cristiana. Soñé que con prisa caminaba para ir a predicar la Palabra del Señor, pues una multitud me estaba esperando. Pero en mi camino hacia el lugar donde debía predicar, se me interpusieron siete demonios y tuve que luchar

contra ellos, pues ellos querían impedirme de mi labor. De los siete, seis estaban formados en parejas de a dos; y el séptimo era el más grande. De las tres parejas, identifiqué a dos de ellas. Una pareja eran demonios de pereza; otra pareja eran demonios de lujuria; la tercera pareja no puedo recordar de que tipo de demonios eran. Pero el demonio mayor y más alto, que era como un gigante, era un demonio de locura. Satanás los había enviado contra mi para estorbarme en la obra de Dios. Por la gracia del Señor pude escabullirme de las tres parejas, y tuve una lucha frontal y terrible contra el mayor de ellos hasta que logré seguir adelante. Cuando pude dejarlos atrás, entonces un octavo demonio, uno pequeñito que pretendía hacerse pasar por consolador mio después de los combates con los anteriores, me envió por el aire una botella de vino como para que me consolara; pero gracias a Dios que me di cuenta de que también esto era del diablo. Seguí corriendo hacia donde debería llegar para predicar, y en el camino encontré a mi hermano Mario Quintero quien se distraía haciendo algunos negocios seculares con alguien al lado del camino. Lo llamé para que me acompañara a la obra del Señor, pero me dijo que lo esperara, pues hacía unos negocios. Pero yo estaba apurado y le dije entonces que me prestara por lo menos su bicicleta para apurar el paso. Pero la bicicleta estaba dañada y en nada me ayudó, así que tuve que dejarla de lado y seguir solo corriendo. Pero la gente que esperaba mi predicación ya se alejaba, y nadie me ayudaba y los demonios se me oponían.

72

Un Invierno muy crudo para Colombia

Mientras estábamos reunidos en el año 1.993 con la iglesia en la localidad de Teusaquillo, Santafé de Bogotá D.C., Colombia, orando, percibí en mi espíritu un invierno muy crudo que ha de vivir Colombia. Veía en mi espíritu el tiempo muy nublado y húmedo; los campos desolados y oscuros bajo la lluvia. Un invierno muy crudo se abatirá sobre Colombia. Lo comuniqué a los santos.

73

Ay y Requiem por las Altas Esferas del Gobierno de Colombia

Mientras estábamos reunidos el 27 de Mayo del año 1.993 con la iglesia en la localidad de Puente Aranda, Santafé de Bogotá D.C., Colombia, en cuanto alabábamos al Señor, desde lo más profundo de mi espíritu se levantó un profundo lamento, ¡ay! ¡como si fuese un requiem por las altas esferas del gobierno de Colombia!. Y vi en mi espíritu como andaban en sus capuchas confundidos y lamentando a la luz de sus propias antorchas los que estaban en las altas posiciones del gobierno. ¡No sabían que hacer porque se apartaron del Señor!. ¡Requiem y lamento en las altas esferas del gobierno de Colombia!. ¡Irán llorando y lamentando a la luz de sus propias antorchas porque abandonaron al Señor Su Dios!. Poco tiempo después comenzó el llamado Proceso 8.000.

74

Profecía de Yaneth Ordoñez

El 27 de Octubre de 1.993, prácticamente una semana antes de dejar Colombia ese año rumbo a Brasil y Paraguay, mientras estábamos reunidos orando en la localidad de Tunjuelito, Santafé de Bogotá D.C., Colombia, el espíritu de profecía me habló por boca de Yaneth Ordoñez profetisa. Me dijo el Espíritu: -"Yo soy Jehová el que te sustenta, no temas ni desmayes porque Yo estaré contigo. Yo te llevaré de la mano y abrirás brechas en los caminos llevando Mi Espada. Yo soy Tu proveedor, Yo soy Tu guardador, porque Yo te llevo en las palmas de mis manos. Te llevaré e irás abriendo caminos porque Yo soy el Gran Yo Soy".-

75

Profecía para Arcadio, Aura y Gloria.-

Poco antes del viaje desde Colombia hacia Brasil y Paraguay a fines de 1.993, mientras orábamos un sábado a la tarde con la iglesia en la localidad de Tunjuelito, Santafé de Bogotá D.C., Colombia, en casa de Delio, Isabelita e Irma, donde ellos construyeron un salón para las reuniones de la iglesia en su localidad y para la escuela de la obra cristiana, el Espíritu me dirigió clara y nítidamente hacia donde estaba el hermano Arcadio Sierra Díaz, que había pasado por algunas dificultades, y me hizo abrazarle y profetizarle que el Señor volvía de nuevo a colocar en sus manos

la espada de la Palabra. Por esa causa le solicité que me colaborara en la escuela de la obra mientras yo estaba ausente. Unos días después, durante la última semana anterior a mi viaje, algunos hermanos nos retiramos a una quinta de retiros y descanso cerca a Fusagasugá, donde pasamos algunos días en comunión, conversaciones y grabaciones. Mientras orábamos en el campo, el Espíritu me dio a profetizar de nuevo acerca de Arcadio, que las hermanas Aurita y Gloria Monroy le apoyarían en la obra, y que también él las apoyaría a ellas; que sufrirían, pero que debían permanecer firmes en la obra apoyándose espiritualmente mutuamente. Así comenzaron a hacerlo espiritualmente; y aunque después tuvieron una seria prueba llena de dificultades, no obstante, la providencia del Señor permitió que las cosas continuasen en el mismo sentido de la profecía, y aún más allá de los términos de esta.

76

Túnel

La noche del 4 de Noviembre de 1.993, en vísperas de mi viaje a Leticia, Amazonas, Colombia, rumbo al Brasil, la hermana Any de Costa Rica, esposa de Mario Quintero, sintió en su corazón obsequiarme un libro de Richard Wurmbrand acerca de las preparaciones necesarias para la iglesia subterránea. Lo recibí con una extraña premonición. En oración comprendí en mi espíritu que durante este periplo por Brasil y Paraguay que estaba por comenzar pasaría por un túnel de aflicciones. Dios quería prepararme.

77

Sin Nido ni Guarida

Mientras viajaba en avión por AeroRepública de Bogotá a Leticia, Colombia, el 5 de Noviembre de 1993, consultaba al Señor en oración acerca de en qué lugar, ahora que regresaba hacia Brasil y Paraguay, El quería que yo estableciese mi sede; si en Rio de Janeiro, o Curitiba, o Ciudad del Este, o Asunción, o cualquier otro lugar. Entonces el Señor me respondió: -las zorras tienen guarida, y las aves del cielo nido; pero el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza.- Entonces me sentí avergonzado ante el Señor y comprendí que debía disponerme a cualquier cosa; que mi ministerio sería

permanentemente itinerante. Lo cual realmente aconteció así durante los dos años (1.994 y 1.995) que permanecí recorriendo diferentes localidades y campiñas en diferentes estados y departamentos del Brasil y del Paraguay predicando la Palabra y evangelizando.

78

Visión de la Muralla de Rechazo en Paraguay

Habiendo pasado algunos dias en Leticia y Tabatinga, frontera Colombo-Brasilera, y luego en Manaos, Brasilia y Belo Horizonte, llegué a Rio de Janeiro, el 15 de Noviembre de 1.993, tal como por carta lo había convenido con Gerson C. Lima. Y habiendo subido a la región de los lagos para encontrarme con Juvenal Soares Diaz, José Joao, y otros hermanos, regresé a Rio de Janeiro para continuar, via Guarujá y Curitiba, hacia Ciudad del Este en Paraguay para encontrar a mi familia. Reunidos Gerson C. Lima, Clecio Lima y yo, en casa de Clecio, para orar por mi viaje al Paraguay, mientras orábamos e intercedíamos, el Espíritu me mostró claramente en visión en el espíritu, una altísima y gruesa muralla de color verduzco oscuro que cierta persona en Paraguay había levantado contra mi para no dejarme pasar. Mi espíritu gemía ante tal muralla. Lo comuniqué inmediatamente a Gerson y a Clecio. Una gran resistencia se amontonaba sobre mi espíritu y me sofocaba; sentía también una gran tristeza. Pero sabía que debía continuar.

79

Sueño de la Frontera cerrada y de las LLaves

Durante una de las últimas noches de Noviembre de 1.993, tuve un sueño en Curitiba, Paraná, Brasil; entendí ser del Señor para prepararme para el ambiente que debía esperar. Soñé que llegaba a una frontera donde debía presentar mis credenciales; pero los guardias habían huído de mi y habían dejado las puertas cerradas para que yo no pasase. Yo quería presentar mis credenciales, pero no había nadie para recibirlas. Pero entonces Dios me mostró que mi mano izquierda estaba llena de toda clase de llaves y que podría abrir cualquiera de las puertas.

80

Sueño del Melón con Comisión de parte del Señor Jesús

Habiendo llegado al Paraguay el 2 de Diciembre de 1.993, después de 8 años y medio de ausencia, inmediatamente caí en cama, pues en el espacio de una sola noche se agravó terriblemente una herida cancerosa que tenía en el labio inferior desde hacía casi 7 años. Sentí en aquella casa la opresión maligna de una especie de nube de agujas; me parecía la condensación del rechazo del poder latente del alma de quienes me rechazaban con dureza. Hube de ser internado en el hospital de Areguá donde fui dos veces operado: el 22 de Diciembre y el 6 de Enero del año siguiente. Antes de despertar después de la primera noche postoperatoria de la primera operación, tuve un sueño de parte del Señor. Allí se me mostró lo que había sido mi carrera en la obra del Señor, en sus diferentes etapas, viendo lo que estaba acertado de la intención, pero también lo que habían sido mis fracasos debido al engaño del branhamismo y a la ingenuidad frente a ciertos hermanos chinos; también comprendí como otros siervos de Dios habían sido engañados en el camino en ciertas cosas, y ante lo cual yo ahora debía tener cuidado. Entonces vi claramente una mesa llena de diversas frutas frente a la cual estaba el Señor Jesús. Entonces El, colocando la mano sobre un melón que estaba en la mesa de frutas, me dijo las siguientes palabras: -Comparte el fruto que sea fruto. Comparte del Aceite y no del hombre.- Entonces desperté lleno de entendimiento y de consolación. Entendimiento porque veía la amonestación del Señor; y consolación porque no me desechaba, sino que de nuevo me comisionaba.

81

Heridas y Consagración

Al salir del hospital de Areguá después de las operaciones de mi boca, en Paraguay, la tarde del día 6 del mes de Enero de 1.994, al llegar a casa desde el hospital, en el mismo momento de entrar en casa, el Señor me habló y me dijo: -Si te consagras a Mi, tus heridas sanarán.- Inmediatamente caí de rodillas.

82

Profecía para Renato Paulo dos Santos

Durante el mes de Febrero de 1.994, todavía débil y convaleciente por las operaciones de mi boca, subí desde Paraguay a Rio de Janeiro, Brasil, para la conferencia convenida anteriormente, en la cual traté acerca del régimen de la gracia y del Espíritu. Durante una de las tardes de oración junto con otros obreros, mientras orábamos en aquella ocasión, el Espíritu me mostró que El daba alas al hermano Renato Paulo dos Santos y liberaba de grillones sus pies, dejándolo libre para el ministerio itinerante. Así se lo profeticé en aquella ocasión, y así ha venido ocurriendo hasta hoy (I/'99).

83

Alegría del Espíritu por Gira por Paraguay

Habiendo regresado al Paraguay desde Rio de Janeiro después del campamento de retiro de Febrero 1.994, recién entonces pude disponerme para salir y hacer una gira por el Paraguay visitando a los santos e iglesias, de modo a trazar en mi espíritu el nuevo mapa espiritual del país; además, por causa de las operaciones de Diciembre y Enero, y el viaje a Brasil de Febrero aún convaleciente, no había podido visitar ni a las iglesias ni a los santos paraguayos desde hacía más de ocho años, y apenas había podido recibir a algunos en el hospital. Ese primer día de Marzo de 1.994 en que salí a visitar por orden las iglesias del Paraguay, el Espíritu me llenó de una indecible alegría, de tal manera que esa primera noche, hospedado en casa de Silvio Mendoza en Villa Rica, no pude casi dormir esa noche, de tanta alegría del Espíritu. El Señor me hacía entender directamente en mi espíritu Su aprobación a esa gira.

84

Gerson C. Lima a Minas Gerais

Después de la gira por Paraguay en Marzo 1.994, el Abril siguiente subí al Paraná, Brasil, para un retiro en Tamandaré donde tratamos acerca de la Iglesia. Terminado el retiro nos reunimos algunos obreros en casa de Joao Rodríguez en Curitiba para

orar y buscar la dirección de Dios. Entonces, mientras orábamos el Espíritu me dio la clara percepción de que El nos abría las puertas en el estado de Minas Gerais. Lo comuniqué a mi compañero Gerson C. Lima. Entonces, habiendo visitado a las iglesias en Guarujá y Sao Joao de Boa Vista en el estado de Sao Paulo, pasamos a Minas Gerais llegando a casa de Ranulfo Morais Peloso en Varginha. De allí pasamos a Campos Gerais a evangelizar. Terminada nuestra jornada de aquella ocasión en ese municipio, al despedirnos, el Espíritu me mostró nítidamente que el Señor usaría a Gerson mucho en aquella ciudad; y entonces se lo comuniqué. En Septiembre de ese mismo año, mientras conversábamos y orábamos con Celso Machado en Guarujá, tras el campamento de retiro en el que se trató acerca de la Obra, Dios nos sorprendió a Celso y a mí con la requisitoria en el espíritu para que enviásemos a Gerson para mudarse a Campos Gerais. Pasadas entonces unas duras pruebas por Gerson en Rio de Janeiro donde moraba, se mudó entonces con Nazio y sus familias, y con Adriel, para establecer la iglesia en tal municipio. Dios los ha usado hasta hoy (I/'99) en toda aquella región y alrededores.

85

Reinaldo Francisco dos Santos en Cabo Frío

Durante el mes de Mayo de 1.994, en Rio de Janeiro, Brasil, en casa de Gerson C. Lima antes de que se mudara a Campos Gerais, mientras orábamos buscando la dirección de Dios, el Espíritu nos guió a Gerson y a mí a subir a Cabo Frio. En mi espíritu tuve una visión y vi un manantial que fluía desde Cabo Frio y brotaba desde nuestro hermano Reinaldo. Ya allí, entonces profeticé a Celso: -éste (Reinaldo) nos dará grandes alegrías.- Y efectivamente, Reinaldo ha sido un presbítero de la iglesia en Cabo Frio que ha puesto su vida por el Señor y la iglesia, sobrellevando gran peso en medio de grandes pruebas, pero manteniéndose en fidelidad.

86

El Camino de las Islas

Por el mismo mes de Mayo de 1.994, mientras me hospedaba en casa de Celso en Sao Pedro d'Aldeia, una tarde mientras oraba, el Señor me trajo a la conciencia ciertos pecados pasados de los cuales yo no había tenido la suficiente conciencia de su

gravedad; y entonces me advirtió solemnemente acerca de ellos, mostrándome incluso quien podría morir si yo continuase en ellos. Pregunté entonces si a causa de esos mis pecados, ciertamente una determinada persona que bien conozco moriría inmediatamente; y me dijo que no inmediatamente; que era una advertencia y que debía tener cuidado. Luego me dijo allí mismo: -tú naciste para Mi. Hace 42 años años te estoy esperando.- Esa era mi edad en tal ocasión; ahora que desarrollo esta nota tengo 47 años. También yo le pregunté allí mismo por una palabra que El me había hablado en Salta, Argentina, años atrás, en 1.972, acerca de las Bahamas. Entonces El me mostró el camino estrecho que yo debía seguir para llegar allí; el camino de las Islas. Cuando en Octubre de 1.995 y Noviembre de 1.998 estuve en el Nordeste del Brasil, recordé entonces que por allí debía pasar primero antes de tomar el camino de las Islas. En 1.985 las vi desde el avión volando hacia los Estados Unidos. En 1.997 volando para Francia sobrevolé otras de las islas del Caribe. En estas dos veces esperé y oré.

87

Profecías acerca del LLamamiento de Adriel Faría dos Santos, y del Terremoto Mundial

La noche del viernes 27 de Mayo de 1.994, mientras orábamos en la casa del hermano Reinaldo Francisco dos Santos, en la ciudad de Cabo Frio, Estado de Rio de Janeiro, Brasil, el Espíritu del Señor nos habló clara y nítidamente. Nos hallábamos reunidos orando nueve hermanos en Cristo: Gerson C. Lima, mi compañero en la obra durante la gira que realizábamos visitando a algunas iglesias y santos en Brasil; Reinaldo Francisco dos Santos y Sebastián Lorenzo, presbíteros de la iglesia en Cabo Frio, con el hermano Jardes Nunes Floriano de la misma localidad; Celso Machado, obrero de la región; Joseley Costa y Alan Sergio, presbíteros de la iglesia en Sao Pedro d'Aldeia, con Carlos de Oliveira, diácono de la misma iglesia; y el que subscribe la presente. Nos reunimos simplemente para buscar al Señor y disponernos a El sin ninguna idea preconcebida. Estuvimos orando más o menos desde las 8 de la noche hasta la media noche. Avanzada ya la oración, y después de los hermanos haber orado por Gerson y por mi, quienes habíamos de partir al dia siguiente para Macaé en continuación de la obra que realizábamos, el espíritu de profecía según el testimonio de Jesús Cristo, nos habló. Una profunda reverencia en el espíritu nos llenó mientras orábamos. Entonces percibí en lo más profundo de mi espíritu que el Señor quería hablarnos. Seguí entonces atentamente al Señor quien me guiaba hacia dentro de Sí en mi espíritu, y una reverencia total me invadió y una certeza. Entonces me dio estas

palabras introductorias: -Ninguna mentira procede de la verdad.- Lo cual se repitió: -Ninguna mentira procede de la verdad.- Con ello estaba preparándome o preparándonos para otras palabras posteriores que ni siquiera imaginábamos o sospechábamos. El Espíritu del Señor seguía guiándome en mi espíritu cada vez más para más dentro de Sí. Después de un tiempo llegué a un cierto punto en que desde lo más profundo de mÍ ser el Señor me habló y me ordenó a hablar en Su nombre separando al hermano Adriel Faría dos Santos para acompañarnos a la obra del ministerio. Pero aún el Señor continuaba moviéndose más y más dentro de mi espíritu en medio del sentimiento de Su presencia solemne y reverente por la cual estábamos ahora postrados. Después de seguirle en espíritu y orando en espíritu por un tiempo más, pues El me indicaba que aún tenía que hablar, entonces me llenó desde lo más profundo de mi ser, y una certeza y nitidez clarísima, con la siguiente profecía: -¡¡¡Terremoto en toda la Tierra!!!, ¡¡¡Terremoto en toda la Tierra!!!; ¡¡¡Pavoroso!!!. ¡¡¡Clamor en toda la Tierra!!!, ¡¡¡Clamor en toda la Tierra!!!. Tengan depósitos de agua. ¡¡¡Terremoto en toda la Tierra!!!. Entonces dije: -Anoten este día: 24 de Mayo de 1.994. Gerson, escribe: -¡¡¡Clamor en toda la Tierra!!!-. Y el Espíritu seguía hablando más y más: -¡¡¡Terremoto en toda la Tierra!!!; ¡¡¡es en toda la Tierra!!!. Y vi grietas sobre la corteza terrestre. No deis lugar a ningún espíritu de temor. Vuestro temor sea solamente el Señor vuestro Dios. Entonces entendí que Dios quería que los corazones de los hombres se volviesen a El, del mundo, de las cosas exteriores y materiales. Eran cerca de las once de la noche. Algunos preguntaron: -¿es literal o espiritual?- Sé perfectamente que es literal. Terremoto, literal, en toda la Tierra. ¿Por qué conservar agua? en casos de emergencia puede necesitarse urgentemente. Delante de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo, delante de sus ángeles escogidos y de la Iglesia, y del mundo, asumo íntegramente la responsabilidad de esta profecía en el Espíritu. Quienes fueron arriba citados son testigos. Subscribe la presente: Gino Iafrancesco V.. Dada en Cabo Frio, RJ, Brasil, el dia 27 de Mayo de 1.994. Registrada en la misma hora por Gerson C. Lima, y escrita por quien subscribe una semana después, el 3 de Junio de 1.994 en Vitoria do Espírito Santo, Brasil.

88

Sueño de Adriel Faría dos Santos

El 28 de Mayo de 1.994 subimos Gerson C. Lima, Adriel Faria y yo de Cabo Frio a Macaé. Adriel nos acompañó porque se lo pedimos debido a la indicación de Dios, aunque él mismo no había estado presente el día de la profecía de su llamamiento y

del terremoto mundial. En Macaé quise hablarle aparte acerca del asunto; y en el momento de reunirnos para conversar, antes de hablarle plenamente acerca de la profecía de su llamamiento para que él anduviera con nosotros, entonces él se adelantó a contarme un sueño que había tenido recientemente. Adriel soñó que él y yo caminábamos juntos por en medio de una Biblia gigantesca con hermosas letras; pero en ciertos momentos, cuando él se iba a desviar del camino, entonces yo le mostraba que ese no era el camino, y le volvía a mostrar en la gran Biblia cual era éste.

89

Dos Sueños de Roujet Fuchs

Por los mismos días del sueño de Adriel Faria en 1.994, también Roujet Fuchs, joven obrero de Rio de Janeiro, Brasil, y fiel compañero mio, tuvo dos sueños; uno primero y otro después. Soñó primeramente Roujet que él estaba con Gerson C. Lima, quien le mostraba algunos versículos en la Biblia; pero la Biblia que ellos estaban usando tenía muchos vacíos y espacios en blanco. De pronto Roujet se dio cuenta que ahora, a su lado, en vez de Gerson estaba yo y le completaba en la Biblia aquellos espacios que antes habían estado en blanco. Y efectivamente, fue Gerson quien inicialmente trabajó con Roujet en sus primordios de la visión de Iglesia; pero luego trabajamos juntos en el ministerio de la Palabra. Un tiempo después en ese mismo año, Roujet tuvo el otro sueño. Soñó que había una casa por arruinarse donde varios cristianos estaban en una fiesta mundana, y él quería que fuéramos allí; pero yo le dije que más bien pusiéramos atención a la Palabra de Dios. Entonces vio otra casa nueva, en buen estado, la cual yo había estado edificando y él ahora la estaba guardando. Entonces unos demonios vinieron a atacar la casa, pero Roujet defendiéndola les dijo que no podrían hacerlo y que era yo el que había estado trabajando en ella. Creo que fue esa misma noche en que Roujet tuvo este sueño y mandó a los demonios a entenderse conmigo, que yo fuí atacado con dureza espiritualmente por las fuerzas de maldad, pero el Señor me ayudó mientras estaba en Cabo Frio.

90

Percepción espiritual acerca de Atamacio y Celso

Durante la primera quincena de Junio de 1.994, estando en Cariacica, estado de Espírito Santo, Brasil, en casa de Atamacio, junto con Gerson, Celso y Adriel, mientras conversábamos y orábamos por las iglesias de esa región, percibiendo en mi espíritu que Atamacio estaba muy solo con la carga por aquellas comarcas, y orando para que Dios le diera un compañero de labores para esas regiones, inmediatamente percibí en mi espíritu dos tablas del tabernáculo siendo juntadas; y ellas eran Atamacio y Celso. A partir de entonces atendieron juntos por un tiempo aquella jurisdicción de la obra. Habiendo pasado luego de allí a Coroací, Minas Gerais, a donde Gerson había sido enviado antes por Mauro Cordeiro y otros obreros, y de donde él había salido rumbo a Rio de Janeiro, percibí claramente en mi espíritu que la Palabra del Señor en Coroací no estaba conmigo sino con Gerson. El Espíritu me dijo: -Regresa inmediatamente al Paraguay.- Lo cual hice a la madrugada siguiente por tierra en omnibus en un viaje de tres días.

91

Ante las Inquietudes de Algunos Hermanos

A mediados de 1.994, habiendo regresado a casa en Ciudad Fernando de la Mora, Paraguay, y habiendo estado con la familia el tiempo debido, salí a visitar por orden a los santos e iglesias en Paraguay. Habiendo llegado a Oviedo, a casa de Pablo Espinosa, mientras almorzábamos juntos el Espíritu me llamaba con una carga de oración e intercesión que mi entendimiento aún no definía. Habiendo terminado de almorzar le pedí a Pablo que me acompañase en oración. Nos arrodillamos juntos y la intercesión era en otras lenguas. Había una nítida batalla espiritual en los aires que yo bien percibía. Continuamos intercediendo intensamente y participando de la batalla espiritual en otras lenguas hasta que el Espíritu dio completa libertad y la batalla terminó. Entonces me dijo el Espíritu en ese mismo momento: -Ve a Botrell a casa de Eleno.- Entonces comenté a Pablo en Oviedo y a Agustín Talavera en Caaguazú que pensaba ir a Botrell a visitar a Eleno, pues el Espíritu me lo había ordenado. Pero puesto que era domingo y al dia siguiente mi hija Claudia, que estaba conmigo, debía ir a estudiar, entonces volví a ciudad Fernando de la Mora para llevarla, pensando ir a la colonia Botrell después. Ese lunes de mañana me senté en

casa a traducir un libro de Madame Guyon, pero en el mismo momento en que había comenzado a traducir, el Espíritu me ordenó con claridad: - cierra el libro, y ve inmediatamente a donde Eleno en Botrell; después pasa a visitar a Carmen en Villa Rica.- Inmediatamente cerré el libro y salí allí mismo para Botrell. Allí me encontré con Eleno, Enrique Nicolaus y Omar, quienes por trabajar en venta ambulante de libros en esa época, era difícil encontrarlos en casa. Durante esa tarde y la noche hasta la madrugada del día siguiente estuvimos conversando y aclarando las cosas que se habían malentendido y tergiversado desde mi viaje a Colombia en 1.985. Vi como Dios quería que las cosas se aclararan y hasta ese momento no había habido oportunidad de hacerlo. A raíz de aquella conversación vi que era necesario escribir una Relación, la cual escribí entre Paraguay y Brasil durante los meses de Agosto y Septiembre de 1.994, bajo el título "Ante las Inquietudes de Algunos Hermanos". Luego la tradujo al portugués Ranulfo de Varginha y la distribuyó Gerson en Brasil y yo en Paraguay y Colombia. ¿No se encuentra acaso, con cartas anexas, en el primer volumen de "Relaciones"?.

92

Visitación Especial del Señor con Su Arco del Pacto a nuestra familia

La noche del 16 de Julio de 1.994, en Ciudad Fernando de la Mora, Paraguay, en la casa que Titina Benítez facilitó generosamente a mi familia, me reuní con mi esposa e hijos y les dije que oráramos juntos a Dios para que nos perdonara todos los pecados y que tuviera misericordia de nosotros y que morase El en medio nuestro, que nosotros queríamos pertenecerle solo a El. Toda la familia concordó, y entonces nos pusimos a orar juntos al Señor en ese sentido hasta que cerca de la media noche todos nos quedamos dormidos. Entonces a eso de las dos o tres de la madrugada del 17 de Julio de 1.994, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, el Señor mismo descendió lenta y solemnemente rodeado del Arco del Pacto y comenzó a posar entre nosotros mientras los míos dormían. Yo desperté cuando El entró y reposó lentamente dentro de Mi. Su Arco del Pacto que era como de fuego nos rodeó y a toda la casa; una profundísima reverencia llenó el lugar. El venía rodeado de imponentes huestes a cumplir su Pacto con nosotros, a pesar de nuestra bajeza, pues se lo habíamos pedido en el nombre de Su Hijo Jesús Cristo, y El nos oyó en Su misericordia. Percibí que El iba a destruir muy pronto la Tierra, pero que nos rodeaba para guardarnos porque nosotros éramos Suyos. El cumplía Su Pacto. El nos llevaría. Entonces me (nos) dijo: -"Limpiad la casa".- Solamente esto me dijo

directamente, pero al mismo tiempo yo comprendí que El es tan Purísimo que nada de lo que el hombre haga, aunque sea con todas sus fuerzas, nos puede hacer puros ante Su presencia; solamente la Sangre preciosísima de Jesús Cristo y Su propia Vida en nosotros. Debíamos hacer en Jesús Cristo todo lo que estuviere a nuestro alcance. Me quedé orando embargado de Su Santa presencia. A eso de las cuatro de la mañana mi esposa despertó y entonces le conté todo; y a la mañana siguiente lo conté a mis hijos. Las nenas comenzaron barrer y arreglar la casa física, lo cual también está incluído. Mi hijo Esteban, que a la sazón era un niño de 12 años me preguntó: -papá, ¿a uno le da miedo Dios?- él había percibido algo de la solemnidad en su espíritu. Esta Fe de Su presencia en medio nuestro, es la que de tanto en tanto me redarguye para procurar limpiar verdaderamente la casa.

93

La Capa Azul

En Agosto de 1.994 subí desde el Paraguay al estado de Paraná en Brasil, pues Juvenal Moura, de parte de Aniceto Mario Franco, me habían convidado a un encuentro con la compañía de obreros con la que ellos trabajan en equipo en Brasil; encuentro que se daría en la ciudad de Umuarama. Yo vi que el contacto con esta compañía de obreros era un arreglo divino, pues al recién llegar yo de Colombia a Curitiba en Noviembre de 1.993, al preguntar por Aniceto, (al cual yo siempre acostumbraba visitar en Brasil antes de viajar a Colombia en 1.985, y con quien el contacto se había perdido hacía muchos años de parte de la otra compañía de obreros a la que pertenecían Altivir, Gerson y Roujet que me convidaron al Brasil en 1.993), al preguntar por Aniceto, decía, no sabiendo nada de él la compañía a la que preguntaba, la providencia divina había dispuesto a una pareja de hermanos desconocidos que esperaban omnibus de noche en las afueras de Curitiba, para que ellos oyesen nuestra conversación; y al oír que yo preguntaba por Aniceto queriendo volver a verlo, y que los preguntados nada sabían, entonces la pareja desconocida y providencial se acercó desde un costado informándome acerca de él y dándome la manera de contactar en Curitiba a Juvenal Moura, lo cual hice, y de donde surgió la invitación al encuentro de Umuarama. Por eso yo tenía la certeza de que tal encuentro era de Dios. Llegué, pues, desde Paraguay a Curitiba para viajar con Juvenal hasta Umuarama, pero puesto que no fue posible, viajé entonces con Altivir Stival. Se me asignó en Umuarama una colchoneta en el salón dormitorio de obreros. Al momento de entrar para ocupar mi colchoneta al lado de la del hermano Luis Vitorio LaPorte, éste tuvo una experiencia espiritual que luego nos contó a Gerson y a

mi en ocasiones posteriores. Mientras él reposaba, sintió que salía de su cuerpo y podía ver las cosas desde una dimensión espiritual. Estando él en esa condición, entré al dormitorio, pues yo debía dormir cerca de él. Entonces me vió entrar como si se tratase de una autoridad espiritual revestido de la capa azul del sumo sacerdocio. Entendió que Dios le mostraba que quien allí llegaba era una autoridad espiritual y que por alguna razón Dios se lo mostraba. En aquel encuentro de Umuarama varios obreros compartieron diferentes temas. A mi se me permitió en dos ocasiones compartir acerca de la edificación coordinada del Tabérnáculo de Dios de parte de los obreros que entran en compañía para trabajar. Mientras yo compartía, nos lo dijo después el mismo Pedro Martineis de Amambay, Matto Grosso do Sul, el Espíritu Santo le dijo: -lleva a este hombre a Matto Grosso. Fue por eso que al descender del púlpito, él me tomó por el brazo y me dijo: -el Espíritu Santo me ordena que lo lleve conmigo al Matto Grosso.- Pasados unos pocos dias descendimos a Matto Grosso con Gerson y posamos en casa de Pedro Martineis. Compartimos la Palabra de Dios en Amambay y Sapucaia de Brasil, y en Capitán Bado de Paraguay. Fui convidado a regresar. Luego con Gerson pasamos por Guaíra y Salto del Guairá hacia dentro del Paraguay para ver a mi familia y llevar provisión; entonces inmediatamente viajamos a Guarujá en Brasil, en Septiembre de 1.994, para otro encuentro donde se trató también acerca del Tabernáculo de Dios. De allí subimos a Rio de Janeiro donde estuvimos varios días y donde terminé de escribir "Ante las Inquietudes de Algunos Hermanos". En aquella ocasión, mientras orábamos en la finca que Gerson, Roujet y Clecio tenían en la subprefectura de Campo Grande, el Espíritu me mostró nítidamente que Él colocaba en manos de este equipo el trabajo a partir de Campo Gerais en el estado de Minas Gerais a donde debería ir Gerson; le acompañaron Nazio y Adriel, con las mujeres, y fueron muy usados del Señor allí. También me mostró el Señor con suma claridad que El dejaba a Roujet y a Clecio como columnas firmes en Rio de Janeiro. Lo comuniqué a todos ellos. Cuando un año más tarde viví con mi familia en esta ciudad, el Espíritu me indicaba constantemente a estar a Sus pies con Roujet y Clecio. Fue por estos días también en que en una ocasión en que orábamos los obreros en la finca de Campo Grande, el Señor le dio una visión al hermano Delso de Rio de Janeiro, el cual es profeta; me veía viajando constantemente para arriba y para abajo, acompañado de una caja cerrada. Yo viajaba, y aquel bagaje me seguía. Por aquellos días conocí en Rio de Janeiro a la comunidad de la iglesia en Rio de Janeiro que viven en común con el hermano Amaury. Tuvimos una buena comunión. Mientras pasábamos con nuestros platos para cenar, la esposa de Amaury servía la sopa. Cuando llegó mi turno para que ella me sirviera, el Espíritu quiso comunicarle que yo tenía Palabra del Señor para la iglesia.

94

Eclipse en la Frontera Paraguayo/Brasilera y Conjunción Cósmica al regreso a Colombia

La madrugada del 3 de Noviembre de 1.994, como entre las 2 y las 3 de la mañana, estando en casa con mi familia en ciudad Fernando de la Mora, Paraguay, el Espíritu me despertó a orar y a tener comunión con el Señor. Un extraño presentimiento me sobrecogió como si algo negativo fuese a acontecer. Una mariposa negra entró en el cuarto y comenzó a sobrevolar. Entonces la saqué del cuarto y continué orando. El Señor me dijo entonces, como al apóstol Pedro, que si yo lo amaba, que apacentara a sus corderos, a sus ovejas. Mi espíritu se llenó de consolación. Al levantarme al clarear el día, aquel presentimiento de que alguna cosa negativa iba a acontecer continuaba en mi. A eso de las 9 de la mañana sucedió un eclipse total de sol que pasó por la frontera Paraguay- Brasil. Yo no quería ser supersticioso ni por lo de la mariposa negra, ni por lo del eclipse que estaba previsto, pero aún así, no podía evitar un extraño presentimiento. Todo ese día lo pasé en oración en íntima comunión con Dios, no precisamente por causa del presentimiento, sino porque deseaba estar con Dios. A eso de las 5 de la tarde, el Espíritu me ordenó: -báñate, arréglate y siéntate bajo el sauce de la entrada en la casa.- Así lo hice. Una vez que me hube bañado, arreglado y acababa de sentarme bajo el sauce, cuando en ese momento llegaron a casa un grupo de personas. Quien les presidía comenzó diciendo que no venían a escuchar, sino a hablar. Entonces descargaron sobre mí una serie de quejas y reprensiones sin que yo tomara la oportunidad de ningún descargo. Permanecí delante del Señor y guardé completo silencio; cuando terminaron les di cortesmente las gracias. Entonces se despidieron. Estaba claro que mi persona y ministerio eran totalmente cuestionados y rechazados. A la madrugada siguiente, el dia 4, salí prácticamente sin desayunar, solo habiendo probado un pequeño bocado, y me puse a buscar trabajo secular todo ese día bajo un sol de verano. En mi espíritu oraba con Dios en gemidos y le decía: -Señor, si Tú mismo no vindicas a tu siervo, no tengo condiciones para continuar en el ministerio. A mediodía me senté bajo un árbol en un parque para descansar del sol y de la caminata por la ciudad buscando trabajo secular; me senté también para comerme a manera de almuerzo un mango que acababa de caer a mi lado desde aquel árbol. Una vez que me comí el mango y oré buscando dirección y trabajo, un hombre se acercó a mi constreñido y me dijo: - no sé porque vengo donde usted, pero siento que usted tiene que decirme a mi alguna cosa que yo no sé que es.- Entendí perfectamente que debía evangelizarlo. Entonces le respondí: -efectivamente, yo estoy aquí porque tengo una importante cosa que comunicarle- y lo evangelicé. Cuando estaba por terminar, un conocido de este

hombre pasó frente a nosotros y nos saludó y fue a sentarse bajo la sombra de otro árbol en otra parte del parque. El Espíritu me dijo: -cuando termines con este, ve a evangelizar al otro.- Así lo hice. Pasadas las dos de la tarde entonces me dirigí hacia una concesionaria que vendía vehículos, la cual era propiedad de un amigo colombiano. Esperaba pedirle trabajo en la concesionaria, así que me dirigí hacia allí; pero como el Señor mismo me había pedido la madrugada anterior que apacentase sus corderos y ovejas, y además pesaban sobre mi otras comisiones anteriores y otras experiencias cuando el Señor mismo me sacó de varios trabajos para que yo me dedicara al ministerio, y El mismo me traía las personas para que las evangelizara, y además, como me había llegado carta de Altivir desde el Brasil invitándome para predicar la Palabra en un retiro nacional de iglesias en Tamandaré, Paraná, y solicitándome que acudiera con tiempo anticipado para ayudarle en algunas cosas, entonces dije a Dios: -Señor, de todas maneras voy a buscar trabajo secular donde mi amigo, pues estoy confundido a causa del profundo rechazo a mi ministerio, pero para no equivocarme delante de Ti, te pido una señal: si al comenzar a hablar con mi amigo, él me menciona de una posibilidad de trabajo primero, yo entenderé que debo quedarme a trabajar con él; pero al entrar en su oficina, mi amigo se alegró de verme y me dijo que hacía tiempo quería conversar conmigo para consultarme algunos asuntos espirituales. Toda la tarde estuvimos considerando sus inquietudes espirituales. A eso de las 6 de la tarde llegó una amiga de él solicitándole un favor. Puesto que él, como yo, era extranjero, tenía derecho a solicitar ciertas importaciones que le estaban vedadas a los nacionales. Ella le ofrecía una comisión por la sola firma; después harían el traspasó. Entonces mi amigo, señalándome a mi, le dijo: -he aquí al hombre. Vi que el asunto no tenía nada de extraño, y le ayudé en la importación. Recibí una comisión de 400 dólares; lo que necesitaba para suplir a la familia y todos sus gastos, y aún me sobraba para mi viaje al Brasil para atender el retiro de Tamandaré. Dios me había dado trabajo incluídos los viáticos y gastos de la casa. Hasta ese momento no tenía un solo centavo, y ya no había en casa casi provisiones. Pude entonces llegar a casa cargado de provisiones. El 2 de Enero de 1.995, habiendo ya ido al Brasil y regresado para pasar Diciembre con la familia, debía viajar al Matto Grosso para atender la invitación de los hermanos allí para el ministerio de la Palabra. Mientras oraba por el viaje, el Señor me mostró nítidamente en espíritu que allí me esperaba una coronación de espinas; pero yo debía endurecer mi rostro para mi propia Jerusalén particular. Viajé por el interior de Paraguay hasta Capitán Bado, y de allí pasé al Amambay. Encontré que entre mi primera y segunda visitas al Matto Grosso do Sul, algunas personas que llegaban allí por primera vez me habían difamado sobremanera confundiendo a los hermanos. Pedro Martineis confundido consultó en oración al Señor, el cual le dio buen testimonio de mí, y lo cual Pedro confesó públicamente delante de la iglesia en Amambay. Fue él quien dirigido por el Espíritu Santo me había invitado la primera vez, y ahora, superada la confusión debido a un segundo testimonio de Dios, me recibió públicamente de nuevo entre los

hermanos. Toda esa semana fue de gran provecho, bendición y alegría; pero el domingo final, a eso de las cinco de la tarde, llegó mi compañero Altivir Stival desde el Paraná, pues allí habíamos convenido encontrarnos, y me entregó una carta desde Colombia. La carta había dado vueltas y vueltas de país en país y de ciudad en ciudad hasta que en manos de Altivir llegaba a mi precisamente en ese momento crucial. En esa carta me escribían mis compañeros de Colombia. Jairo Martínez sintió del Señor escribirme las siguientes palabras del Señor: -"Salgamos a El, fuera del campamento, llevando Su vituperio, porque no tenemos aquí ciudad permanente".- Al leer aquello, el Espíritu me dio a entender que esas palabras eran muy necesarias para mi en aquella hora. Fuimos a la reunión dominical de la noche, la cual fue muy bendecida; pero al retornar para cenar y dormir en casa de Pedro Martineis, hallamos que lo estaban esperando a él recién llegadas las personas mencionadas. Al verme allí se sorprendieron mucho y se disgustaron y comenzaron a hablar contra mi. Cerca de la medianoche me convocaron a una reunión contra mi en la cual me atacaron. Guardé absoluto silencio. Para el día siguiente ellos habían convocado en Capitán Bado, en la frontera paraguaya, un campamento con hermanos de diferentes partes del Paraguay y del Brasil, los cuales llegaron desde lejos. Entonces allí fuí públicamente atacado, negándose incluso el que yo fuese un hermano en Cristo; y se hablaban de mi cosas terribles y tergiversaciones. Yo guardé silencio. Solo gemí ante Dios: -¡Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?- A la hora del almuerzo, recordando las palabras de Dios: "Salgamos a El, fuera del campamento, llevando Su vituperio, porque no tenemos aquí ciudad permanente", entonces silenciosamente salí a El, fuera del campamento, cruzando la frontera Paraguay-Brasil, dejando Paraguay, para sentarme con el Señor bajo la sombra de un árbol lleno de espinas, en la frontera brasilera. Aquel escándalo en la frontera me hizo recordar el eclipse que acababa de pasar por allí. Ahora se estaba dando espiritualmente en aquel mismo lugar. Altivir salió a buscarme y me halló. Luego nos alcanzó quien lideraba el rechazo contra mi y negó que yo estuviese delante de Dios. Entonces simplemente le respondí. - No soy yo quien ha de decirte si soy un siervo de Dios o no.- Ellos querían pasar al interior de Brasil, pero tuvieron dificultades. En el camino, bajo la lluvia, se atascaron en el barro, y hubieron de bajarse a empujar bajo la lluvia; en esa condición quedó muy enfermo quien había dirigido contra mi el ataque, de tal manera que hubo de pasar en cama, fuera de casa, hospedado donde unos hermanos del municipio de Pastoreo; y de la alta fiebre deliraba. En Matto Grosso, Pedro Martineis, una vez más confundido, me dijo: -guardaste silencio porque eres culpable, o porque eres inocente.- Yo no le dije que era inocente, sino que le dije: -Dios lo mostrará.- He tomado toda la resistencia de mis hermanos como la exacta y bendita mano purificadora de Dios sobre mi. Ahora yo quedaba aparentemente desamparado. Había gastado mi dinero para ir a ellos a servirles según me habían invitado, pero ahora estaba sin nada; después de aquellos días de bendición, el escándalo del final hizo conque yo quedase convertido en un paria bajo el cuestionamiento de todos. No

sabía a donde ir ni hospedarme, ni como regresar a casa; estaba con El en la calle, fuera del campamento, llevando el vituperio. Entonces Altivir me tomó consigo pagando mis gastos y me llevó a Cruçeiro do Oeste donde nos esperaban. LLegamos cerca de la medianoche y nos hospedamos en casa del hermano Joaquín. A la mañanita siguiente nos levantamos juntos Altivir y yo y nos arrodillamos para orar; entonces me dijo el Espíritu: -levántate inmediatamente y vete a casa de Ivone y luego donde Arlindo.- Lo comuniqué a Altivir, de manera que inmediatamente salimos caminando para allí. Al ir llegando hallamos que Ivone y Arlindo conversaban en la esquina de la cuadra de la casa de ella. Los saludamos, y Arlindo nos pidió que a mediodia fuésemos a su casa porque tenía de parte del Señor algo para mi. Convinimos entonces en almorzar en su casa. Entonces antes llegamos con Ivone desde la esquina a su casa y al llegar al pórtico, en ese mismo momento llegó el correo. Era un telegrama para mi desde Colombia en el cual mis hermanos me pedían que les visitara. Era muy extraño que ese telegrama pudiera llegar allí, pues prácticamente casi nadie sabía donde yo pudiera encontrarme; pero así fue. Con la llamada a Colombia, se me resaltaban aquellas otras palabras que Dios me había dicho: -"No tenemos aquí ciudad permanente".- Salí como exiliado del Paraguay, pero en Colombia me reclamaban. A mediodía en casa de Arlindo, él me hizo entrega de copia de la visión acerca del avivamiento venidero recibida por el hermano Rick Joyner de Carolina del Norte. Sentí mucha afinidad con tal visión; y a partir de allí la hemos divulgado. La iglesia de la vecina ciudad de Umuarama me invitó a compartir la Palabra del Señor con ellos. Estuve allí varios días, y Dios los usó a ellos para que pudiese regresar a casa en Paraguay con provisiones. Conversé con mi esposa para mudarnos de allí. Yo me adelantaría a Colombia para preparar lugar, si esa era la voluntad de Dios. Dejé todo lo que tenía en casa y salí sin un centavo desde ciudad Fernando de la Mora en Paraguay, subiendo poco a poco hasta Bogotá, Colombia. Recién salido de casa, al dar el primer paso y llegar a Caaguazú, se me mostró en el cielo la conjunción hermosa de la Luna con Júpiter; era el 21 o 22 de Enero de 1.995. Ahora cambiaba el panorama; primeramente la Luna eclipsó al Sol en la frontera, pero en esta salida rumbo a Colombia, la Luna estaba en armonía y conjunción con Júpiter. Me asombré como pudiesen coincidir los astros con mi itinerario espiritual. Soy cristiano; nunca he creído en la astrología; pero no puedo evitar ver estas conjunciones como en el Génesis, en el Libro de Job, en el Cántico de Débora, en Los Salmos, en el Evangelio de Mateo y en el Apocalipsis. Por aquellos días, la hermana Yaneth Ordoñez, profetisa, de la iglesia en la localidad de Ciudad Kennedy, Bogotá, Colombia, movida por el Espíritu oró a Dios por mi y el Señor le entregó para enviarme el capítulo 42 de Job.

95

Ida a Colombia y regreso a Brasil en 1.995

Cuando subía de Paraguay a Colombia durante el primer trimestre de 1.995, mi primera etapa fué en Caaguazú; puesto que salí sin un centavo, un hermano me llevó en su camión hasta esa ciudad; durante el viaje evangelicé en la cabina; y también al llegar a Caaguazú. Entonces llegó a la ciudad el hermano Franquito de Pastoreo y me llevó con él allí. El Señor me tenía preparada una campaña evangelística que yo no hubiera imaginado. David, un misionero menonita, había preparado en la aldea de Ybú una campaña de evangelización con carpa y película. Le ayudamos a levantar la carpa; pero el primer día de reuniones, a la hora misma de la primera, una señora tuvo un ataque, y el único que tenía vehículo para llevarla de urgencias era el misionero David; de modo que él salió a llevarla y dejó la campaña en mis manos. Prediqué y varios recibieron al Señor esa noche. Al regresar David, me dijo: -parece que el Señor ha cambiado al predicador; siga predicando usted.- De manera que continué por esa semana evangelizando con David y varios recibieron al Señor; después los visitamos con David a varios de ellos en sus casas. En esos dias comencé estos escritos. También por esos días el hermano Anastasio de Puente Seco, a quien había evangelizado hacía muchos años y era un hermano muy sencillo de la iglesia en Pastoreo, me convidó a almorzar en su casa. Fuí y almorcé con su familia, y entonces me pidió que me quedara a una reunión esa noche. Me quedé y cual no fue mi sorpresa al encontrar reunidas como a cincuenta personas de la iglesia en Puente Seco donde Anastasio había evangelizado y era uno de los ancianos. Me presentó a la iglesia como aquel que lo había evangelizado; entonces prediqué a Jesús Cristo. ¡Qué alegría me dió el Señor al mostrarme el fruto de este sencillo hermano! Así me dio ánimos el Señor para continuar en medio de los combates. En Pastoreo, mientras oraba, el Espíritu me indicó nítidamente que visitara a Campo 9, pero que llegara a la casa del hermano Honorio; también me indicó que visitara en Sao Pedro d'Aldeia a Celso y a Zezé. Franquito me llevó a Campo 9 a casa de Honorio, pero él no me convidó a posar; yo me preguntaba por qué el Señor me había conducido allí; pero entonces el hijo de Honorio que es abogado me llevó a la reunión de la iglesia allí en esa noche donde prediqué a Jesús Cristo; al salir, el hijo de Honorio me invitó a su casa para conversar; tenía muchas inquietudes espirituales y estuvimos hablando hasta las dos de la mañana. Comí y dormí en su casa y al día siguiente él me llevó al paradero de Omnibus, pues yo debía seguir en dirección a Ciudad del Este. Lo que no sabía el hijo de Honorio era que yo no tenía ni un centavo; pero yo no le dije nada; él se prontificó a llevarme al Paradero de omnibus pensando quizá que yo tendría lo suficiente. Al bajarme allí de su auto y despedirme, el Espíritu le indicó en su corazón, sin yo decir nada, que me diese una ofrenda. Con la abundante ofrenda que me dio

pude viajar hasta Ciudad del Este, allí enviar dinero a la familia, y seguir viaje hasta Curitiba. Al llegar a Ciudad del Este, en la misma terminal de transporte encontré providencialmente a mi cuñado que estaba saliendo para nuestra casa; así que por medio de él escribí a la familia y envié el dinero. Me maravillaba de la fiel provisión de Dios. Desde Curitiba visité con Joao Rodríguez la casa de Ademir en Sao José dos Pinhais para una reunión de oración. Mientras orábamos, el Espíritu me adelantó nítidamente que este viaje a Colombia que realizaba no sería el definitivo, sino que iría, pero que debía regresar, pues El tenía para mi una obra que hacer aún en el Nordeste del Brasil. Era Febrero de 1.995. Me adelantó también que me mudaría con mi familia en el mes de Julio a Rio de Janeiro. Todo lo cual aconteció de esa manera. También me mostró respecto de Adriel, a quien había llamado al ministerio por nuestro intermedio, que él tendría un rancho campestre con caballos donde recibiría a la comunidad de los hermanos. También vi con quien se casaría. Me asombré de tales adelantos del Espíritu Santo, el cual, según el Señor Jesús, nos haría saber las cosas que habrían de venir. Entonces tomé nota allí misma en casa de Ademir delante de Joao Rodríguez. Con éste visitamos a las iglesias circunvecinas de Curitiba. En esta ciudad, con otro compañero que estaba también de visita allí, me aconteció en otra ocasión algo. El había recibido instrucción directa del Señor de que no continuara haciendo la obra solitario hasta que yo viniera de Colombia. LLegado yo en Noviembre de 1.993, anduvimos juntos en Brasil durante 1.994; pero en Curitiba, estando los dos trabajando juntos, fue invitado por alguien, pero sin mí. Yo le dije: -¿quieres ir solo, o quieres ir conmigo?- En ese instante yo comprendí espiritualmente que él estaba en una prueba; pero él sobrepasó esa ténue línea y prefirió ir solo. Sentí que él por sí mismo se salía de la cobertura que el Señor mismo le había indicado, y que él de sí mismo confesó varias veces. Esa noche, mientras me hospedaba con Celso en casa de Valdemar en Curitiba, un profundo sentimiento de traición me sobrecogió. Sentí como si viviera aquella experiencia de Jesús cuando se estremeció en espíritu diciendo: -de cierto, de cierto os digo que alguno de vosotros me ha de traicionar.- No podía dormir embargado de ese sentimiento de ser traicionado; entonces se lo confidencié a mi otro compañero Celso, y comprendí que era Celso quien debía acompañarme a Colombia y no aquel. Desde aquella noche, aquel compañero se distanció espiritualmente de mí; Celso y Altivir lo notaron; incluso Altivir le escribió una carta al respecto. Por su parte, Dios trató con Celso de manera clara y providencial para que él estuviera dispuesto a acompañarme a Colombia. Dios me había ordenado desde Paraguay ahora en este viaje que realizaba, que me viera con él. LLegado a Rio de Janeiro después de haber visitado con Valdemar, Guarujá, Varginha y Campos Gerais, los hermanos de Colombia me enviaron a Rio de Janeiro el tiquete de pasaje y viajamos con Celso a Colombia durante Marzo y Abril de 1.995. La primera mañana en Colombia, al despertar, el Espíritu me dijo nítidamente: -Diligencia. Fue una visita sumamente intensa con varias transnochadas y viajes por Colombia y Venezuela en la frontera. Fue en esta visita a Colombia cuando el Espíritu

me acentuó la intuición de que en el futuro visitaría Costa Rica. Antes de viajar de vuelta al Brasil, la hermana Cecilita de Ordoñez se me acercó y me dijo que el Espíritu la había puesto a orar por mi; entonces ella le pidió para mi una palabra que no fuera de ella misma sino de Dios mismo para mi. El Señor le entregó la siguiente Palabra para que me la diera de Su parte: -"Ahora, pues, hijo mio, Jehová esté contigo, y seas prosperado, y edifiques casa a Jehová tu Dios, como Él ha dicho de ti". Retornamos para Mayo, Celso a Brasil y yo al Paraguay. Pero mientras había estado en Colombia, el presbiterio de la iglesia en Rio de Janeiro me convidó a visitarles para ayudarles en algunos asuntos; de modo que después de pasar Mayo y parte de Junio con mi familia en Paraguay y con las iglesias allí, viajé en avión a Rio de Janeiro en Junio de 1.995 dejando dicho a la familia que estuviesen preparados, pues yo vendría por ellos en Julio para que todos nos mudásemos al Brasil. En Rio de Janeiro tratamos los asuntos convenidos para poner en orden y estuvimos con la iglesia. Allí pude ver una carta que aquel amigo había escrito a mi fiel compañero Roujet, descalificándome, recomendándole no recibirme, y poniéndose a sí mismo como modelo. Me entristecí y no quería asistir al encuentro nacional de iglesias que se daría en ese mes de Junio en Cabo Frío, para no molestar a quien me rechazaba; pero mis demás compañeros me insistieron. Iba muy abatido para Cabo Frío, pero al entrar en la ciudad, el Señor me dijo: -¡Bienvenido!- y me restauró el ánimo. En aquella ocasión ministramos con Gerson la serie "Elementos para la Centralidad e Inclusividad en la Iglesia". Terminado el campamento nos reunimos los obreros, y comforme a una dirección de Dios que yo había recibido poco antes en casa de Roujet mientras oraba, consulté con mis hermanos compañeros obreros del Brasil acerca de mi mudanza con la familia para su pais. Entonces oramos juntos. El hermano Antonio Filho de Fortaleza, Ceará, tuvo una visión en la cual veía la Estatua de la Libertad, pero moviendo libremente el brazo, y en vez de una tea, tenía la espada de la Palabra. Entendimos que Dios me daba libertad para mudarme donde desease; además yo ya tenía desde Febrero ese adelanto del Espíritu. El hermano Hernande Cándido de Oliveira, presbítero de Rio de Janeiro, me ofreció la casa de la obra que se tenía en la subprefectura de Santa Cruz, para que yo morase allí con la familia. Viajamos entonces con Celso, cuatro días hasta Asunción, Paraguay, en la camioneta que nos prestó el hermano Isaías de Cabo Frío y con ella trajimos la familia desde el 7 de Julio de 1.995 a Rio de Janeiro conforme al aviso y al arreglo del Espíritu Santo. Todo el tiempo que vivimos en Rio de Janeiro, el Espíritu me indicaba estar a los pies del Señor con Roujet y Clecio. Durante el mes de Octubre de 1.995, conforme al aviso del Espíritu, viajé al Nordeste con Renato Paulo dos Santos por primera vez y allí comenzó mi parte en aquella región según me lo había anunciado el Señor. Fue un mes de mucha evangelización. Durante una mañana, al despertar, el Espíritu me ordenó en el final del sueño: -¡No Parar la Evangelización!.- La noche antes de viajar con Renato al Nordeste, le había pedido a Gerson que nos acompañara, pero no pudo hacerlo por ahora; sin embargo esa vez el Señor me mostró que Gerson era un instrumento escogido en sus manos para llevar

Su nombre. También en aquel tiempo en que residíamos en Rio de Janeiro, el Espíritu me indicó con suma claridad, en dos ocasiones especiales, que Él tenía un llamamiento especial sobre el hermano Delso que es profeta. La primera vez me lo mostró durante una reunión ágape en la Rocinha; y la segunda vez, también con fuerte apremio espiritual, en una reunión de iglesia en casa de Belmiro en Rocha Miranda. Las dos veces se trataba de una profunda indicación en mi espíritu; y debía decirlo públicamente.

96

Primer Sueño en Maricá, RJ., Brasil; De los Afectivos

Durante el segundo semestre de 1.995, mientras moraba con mi familia en Rio de Janeiro, a veces visitábamos con Roujet a la iglesia en Maricá. En una de esas visitas el Espíritu Santo me dió un sueño. Soñé que estábamos escuchando a un predicador que yo conozco; entonces yo, más que en sus palabras me fijaba en la gracia del Espíritu que fluía en él. Entonces le dije a mi esposa que estaba a mi lado: -¿te fijas en la gracia del Espíritu, esa amabilidad, esa caballerosidad? Eso es lo más importante; mucho más que las simples palabras, porque aquello es la realidad espiritual. Entonces desperté y el Espíritu Santo me indicó que eso era lo que El quería conseguir de mi y que ahora entraba en proceso en Sus manos para lograrlo. Me dijo el Señor: -En esta serie hay muchos afectivos.- Y entendí que de allí en adelante me encontraría con muchas personas delicadas sentimentalmente, para que yo aprendiera no solo a dar la verdad, sino también a ministrar la gracia que le acompaña. Era la hora del sabor, de la afabilidad.

97

Segundo Sueño en Maricá, RJ., Brasil; De la Buena Mesa

Durante el mismo segundo semestre de 1.995, tuve también en Maricá, estado de Rio de Janeiro, Brasil, en una de nuestras visitas con Roujet, otro sueño en que el Espíritu Santo me instruía. Soñé que me hallaba sentado a la mesa para comer y Satanás se acercó disfrazado de mesero sonriente haciendo son con dos cuchillos de mesa, como tentándome por medio de la buena mesa. En ese mismo instante el Espíritu Santo me dijo: -Es la hora de luchar.- Y desperté.

98

Tercer Sueño en Maricá, RJ., Brasil; De las Complejidades

Un tercer sueño en que el Espíritu me instruía tuve en la ciudad de Maricá durante el segundo semestre de 1.995 en una de nuestras visitas con Roujet. Soñé que de la manera más sutil e imperceptible, y con el transfondo de una música cada vez más extraña e induciente al misterio, Satanás quería conducirnos a cosas más y más complejas y difíciles de entender hasta quedar totalmente abrumados y aplastados debajo de tales complejidades. Mi intelecto era forzado y mis emociones también en algo tan extraño y confuso que, al fin, el diablo me mostraba su firma donde decía: -Satanás. Desperté con esa firma y sonrisa malévola frente a mi. El Espíritu Santo me enseñó que era eso lo que el diablo quería hacer y era necesario mantenerse en la sencillez de Cristo, invocando para todo el sagrado Nombre de Jesús, sin permitirnos depender de nuestra pretenciosa presunción.

99

Sueño del Album de Juicios Ministeriales

Tuve un sueño en Rio de Janeiro durante el segundo semestre de 1.995. Soñé que el Señor me mostraba lentamente un álbum, pasando despacio página por página. Entonces vi en una de las páginas a un evangelista muy conocido, alto y de grueso talle, que era fulminado por el Señor en pleno púlpito, porque estaba haciendo negocio de dinero con su predicación. Entendí que Dios comenzará a hacer juicio sobre aquellos que profanan el ministerio y toman la piedad como fuente de ganancia, solicitando impúdicamente dinero. Dios comenzará a castigar en público a los falsos ministros que usan el nombre de Dios para enriquecerse.

100

Sueño del Legado del Apóstol Pablo

El 10 de Agosto de 1.995 tuve un sueño de Dios en la ciudad de Rio de Janeiro. Soñé que yo llegaba en medio de los hermanos de la compañía de obreros con quienes hemos trabajado juntos en Brasil, y que nuestra compañía no tenía ninguna solución

de continuidad con la del tiempo apostólico primitivo, sino que éramos unos y los mismos. Entonces en ese ambiente de trabajo en equipo con los apóstoles primitivos, Gerson me dijo: -Aquí te dejó Pablo esto para que lo uses;- Abrí el paquete y era una falda como de soldado o guerrero romano, una espada y un cilicio. Eran para mí y me las había dejado el Apóstol Pablo. Ese fue el sueño. Pocas semanas después, uno o dos días antes de que yo llegara por primera vez a visitar a ciertos hermanos en el estado de Bahía, el hermano Manuel, uno de los que moraban adentro en la campiña entre Gandú y Piraí do Norte, que no me conocía ni por fotografías, soñó que el apóstol Pablo llegaba a visitarlo. Pero qué sorpresa cuando al día siguiente yo llegué a su casa. El había visto en sueños al apóstol Pablo con mi fisonomía, y ahora estaba asombrado. Durante aquellos días Dios providenció que lloviese copiosamente, de manera que hubimos de quedar en casa todo el tiempo estudiando minuciosamente la Epístola de Pablo a los Gálatas.

101

Sueño de la Grulla

Mientras se discutía en Rio de Janeiro la conveniencia o no de participar de una personería jurídica para una asociación para la iglesia de la ciudad, durante el segundo semestre de 1.995, soñé que en una sala se discutían tales cosas, pero uno de los asistentes que insistía en la protocolización del documento, tenía un ave, como una grulla, flaca, de patas largas y pico largo y fuerte que se paseaba entre los hermanos. Entonces vi que aunque el ave aparentaba ser inofensiva, era verdaderamente muy peligrosa, pues en cualquier momento, con su pico, podría sacarle los ojos a cualquiera de los hermanos, si no se le sujetaba. Cuando lo advertí a la asamblea, el ave comenzó a esconderse para que no la vieran ni la atraparan. Al despertar advertí de los peligros inherentes al asunto que se trataba por aquellos dias. El hermano Clecio tuvo nítida dirección del Espíritu Santo para advertir sobre los peligros. Yo también tuve en mi espíritu clara señal de Dios y concordé con Clecio. El dueño de la grulla no había advertido acerca de su peligrosidad.

102

Sueño de la Consigna satánica contra la Casa de Dios

A comienzos del segundo semestre de 1.995, en la iglesia de Rio de Janeiro se hacía el seguimiento de un caso particular que tenía muy tenso el ambiente. Entonces, el 27 de Agosto de 1.995, el Señor me mostró un sueño. Soñé que los hermanos estábamos ocupados en observar y estudiar una casa grande, buena y antigua, pero que todavía tenía algunas partes no terminadas; era como cuando alguien va a comprar una casa y la observa minuciosamente. Mientras los hermanos observábamos los distintos aspectos de la casa, yo miré por una de las ventanas hacia afuera y hacia abajo, y vi una escalera que subía desde el mismo infierno y Satanás estaba subiendo por ella desde muy al fondo y rápidamente y traía en su corazón una consigna secreta escondida. Entonces comencé a advertir a los hermanos: -¡Hermanos!¡estén preparados!¡invoquen el nombre del Señor Jesús y cúbranse con la sangre de Cristo! porque Satanás viene contra la iglesia!- y repetía advertencias semejantes a estas. Mientras yo advertía a los hermanos, entró Satanás en el salón, pero ahora no lo venía como yo lo había visto desde la ventana hacia afuera con su apariencia diabólica, sino que entró en medio de los hermanos como si fuese un hermano muy sencillo y humilde, bien arreglado y de apariencia mansa que quería hacer supuestamente justicia entre los hermanos. Discerní que ese era Satanás que había entrado entre los hermanos disfrazado, y comencé a advertirles: -¡Hermanos, ese es Satanás!.- Pero los hermanos al ver a este "hermano" queriendo hacer supuestamente justicia entre los hermanos, no percibían ni creían que ese era Satanás. Entonces, al ver que los hermanos eran engañados, comencé a suplicar al Señor diciendo: -Señor, muéstrame cual es la consigna secreta que trae Satanás, para mostrársela a los hermanos.- El Señor entonces me mostró que Satanás traía escondida como una especie de salchicha grande, como un salchichón lleno de sangre sucia y de inmundicias que pretendía inyectar entre los hermanos de manera sutil; y me dijo el Señor: -esta es la consigna de Satanás: <En vez de Kolino, Inquino>; y me la repitió de nuevo: <En vez de Kolino, Inquino>. Esa era la consigna secreta de Satanás. Entonces entendí que la intención del diablo era destruir el ambiente limpio, amable, transparente, de buena fe y de buena voluntad entre los hermanos, la camaradería y la espontaneidad que se representaban por la sonrisa de Kolinos. Y en vez de ese ambiente entre los hermanos, Satanás quería introducir sutilmente, aparentando querer hacer justicia, un ambiente pesado de desconfianza, malos entendidos, amargura, rencor, mala fe y mala voluntad, y cosas semejantes, lo cual estaba representado por aquel salchichón de sangre sucia e inmundicias llamado Inquino, de inquina.

103

Escribir

Durante el último trimestre de 1.995, en Rio de Janeiro, mientras buscaba dirección de Dios, oraba y estudiaba la Palabra en la versión Recobro, Dios me mostró que El había permitido la prisión de Pablo, pues para la economía divina era en ese momento más importante que sus viajes, el que Pablo escribiera sus epístolas. Y entendí por el Espíritu que también yo debía tomar tiempo para dejar por escrito lo recibido del Señor.

104

Puerta en los Aires

Cuando regresé del Nordeste de Brasil a casa en Rio de Janeiro después de la gira de Octubre de 1.995 con Renato, con la ayuda de mi fiel compañero Roujet procuré ante las debidas instancias gubernamentales y estatales obtener la residencia permanente en Brasil para mi y para mi familia. Pero después de idas y venidas y vueltas y más vueltas quedó claro que las puertas me eran cerradas por el Palacio de Itamaratí, de modo que no pudiese residir con los míos permanentemente en Brasil. El plazo que teníamos para salir del país era el 6 de Enero de 1.996. Yo había salido prácticamente exiliado del Paraguay con mi familia, pues hasta de violencia física y judicial había sido amenazado. Nos habíamos desprendido de todas las posesiones allá y nada teníamos ni a donde regresar. No podía volver al Paraguay, y ahora también Brasil me cerraba las puertas. Acababa de regresar sin dinero de una gira misionera por el Nordeste brasilero y no tenía dinero. Estaba en la ciudad de Rio de Janeiro, lejos de toda frontera, y no tenía los medios para salir del país con los míos. Me hallaba de todas partes encerrado y sin salida y no sabía qué camino tomar. Entonces expuse al Señor nuestra condición, y Él me respondió: -Yo abriré camino en los aires.- Creí entonces y confié. Entonces le pregunté hacia dónde habría de ir, y Él me respondió que puesto que yo pasaba hacia la Casa de Dios y nadie me recibía en casa, que tornaría a las Montañas de donde yo era. Comprendí que ya era la hora de regresar a la Cordillera de los Andes en Colombia con todos los míos. Éramos 9 personas, mas Dios proveería. Entonces se me iluminó la idea de ir a la empresa de aviación Varig con los tiquetes caducos hacía tres años de los pasajes de mi familia cuando ellos

viajaron de Colombia al Paraguay. Los pasajes habían sido comprados ida y vuelta, pero dentro de un espacio restringido de tiempo: dos meses. Los míos habían quedado en Paraguay desde 1.992 y ahora estábamos en Brasil a fines de 1.995. Además, en Asunción yo ya había consultado con la agencia vendedora de tiquetes aéreos que los había vendido y fueron declarados completamente caducos; de tal manera ya que mis hijas jugaban con los tiquetes viejos que conservábamos como recuerdo. No obstante, al conversar con las directivas de Varig, y habiendo yo de comprar otros dos pasajes, el mio y el de mi hija menor Salomé que había nacido en ese interín en Paraguay, y habiendo de añadir un pequeño porcentaje, los directivos de Varig accedieron a validar los retornos caducos. Dios había cumplido Su promesa y había verdaderamente abierto puertas en los aires. La iglesia en Guarujá, que estaba por comprar un computador, al saber por medio de algunos amados hermanos de lo que faltaba para completar los gastos del viaje, ofrendaron el monto del computador, el cual igualmente consiguieron. Viajamos toda la familia y yo en avión, por la empresa Varig, el 30 de Diciembre de 1.995, desde Rio de Janeiro a Bogotá. Dios había realmente abierto puertas en los aires tal como me lo había prometido.

105

Profecía de Marlene Alzamora

A comienzos de 1.996, recién llegado con mi familia a Colombia desde el Brasil, estábamos reunidos orando con la iglesia de la localidad de Teusaquillo; entonces el Espíritu Santo me habló en profecía por medio de la hermana Marlene Alzamora, la cual es diaconisa y profetisa, diciendo: -Te he traído de nuevo a Colombia para fundar nuevas iglesias; y las que hay florecerán. Pero debes luchar, porque tienes muchos enemigos.- Y efectivamente Dios permitió que nuevas iglesias fueren fundadas y que le sirviéramos en ellas, no sin luchas.

106

Obreros Enviados al Mundo

En una de las primeras reuniones de obreros que realizamos los días lunes en casa recién llegado a Colombia desde el Brasil, en Enero o Febrero de 1.996, desde muy temprano en la mañana el Espíritu me separó en oración como anticipándome un

mover suyo. Cuando a la mañana llegaron Alejandro Pacheco, Antonio Cárdenas, Maximino Ramírez, César Devia, Leonardo Quintero y Mario Quintero, comenzamos por dirección del Espíritu a orar juntos. Si bien Mario no entró y a Maximino lo reemplazó en cierto momento Leonardo, profeticé por medio del Espíritu que el Señor los llamaba a ellos a la obra y los enviaba por el mundo entero. Días después el hermano Holbert González, que es profeta, profetizó para Alejandro según una visión, que el saldría de Colombia para la obra por el Sur. Y efectivamente, tiempo después salió para el Brasil por Perú. También Maximino soñó que el Señor nos atravesaba en una barca a nuestro equipo de obreros al otro lado del mar. Entonces nos decía: - Les he pasado al otro lado del mar; ahora continúen la obra hasta que Yo vuelva. Un poco más adelante el Señor me llevó a Inglaterra y a Holanda por Francia.

107

Profecía de los Puntos Cardinales

Santafé de Bogotá D.C., Colombia. 10 de Marzo de 1.996.

Esta mañana, hoy domingo 10 de Marzo de 1.996, cerca del mediodía, mientras orábamos en casa en una reunión de iglesia en la localidad de Teusaquillo, e intercedíamos por los santos de las iglesias de las localidades del Distrito Capital, y para que el Señor extendiera el pabellón de Su reino en cada localidad, y convocara a Su pueblo a la unidad, a la unanimidad, a la guerra, a la victoria y a la fiesta, percibí clara y espaciadamente en mi espíritu: - Habrá lluvia en el Norte y sequía en el Sur. (La sequía no era corta, y es necesaria la oración pidiendo lluvia). - Mas después de la sequía en el Sur, habrá lluvia abundante y reverdecerá el Sur. - Esto en lo espiritual. En el intervalo la hermana Cecilita Domínguez preguntó en silencio a Dios en su espíritu: -¿y en el Occidente qué, Señor? Entonces el Espíritu continuó: - En el Occidente habrá sol y lluvia. - En el Oriente habrá calamidad. -Y la calamidad se deslizará hacia el Centro y allí se detendrá - En el Centro habrá división, y unos estarán con el Oriente y otros con el Occidente. Porque la calamidad abrirá una gran brecha. - Grande abismo es esa brecha. (- Para aquí, Señor! Para aquí, Señor!). - Del Remanente dependerá que la brecha no se haga más grande.

[Durante el segundo semestre de 1.997 esta profecía comenzó a cumplirse].

108

Profecía acerca del Atrevimiento del General Lino César 0viedo en Paraguay

La noche del viernes 3 de Mayo de 1.996, precisamente cuando mi hijita Elizabeth de Jesús cumplía 6 añitos, a eso de las siete de la noche, mientras orábamos con la iglesia de la localidad de Teusaquillo en casa, el Espíritu me comunicó lo siguiente: - El General Lino César Oviedo se atreverá a dar un golpe de estado en el Paraguay.- En seguida lo comuniqué a los santos.

109

Sueño de la LLegada a Un Campamento Común y mi hija Elizabeth.-

Por esos dÍas, cuando mi hijita Elizabeth de Jesús tendría unos seis o siete añitos, y se adelantaban ciertas conversaciones con ciertos líderes de grupos cristianos en función de la unidad, soñé que estábamos llegando varios grupos de cristianos a una especie de campamento común en un gran campo arbolado. Pero vi que en el desorden de los que llegábamos había muchos juguetes y enseres. Recuerdo especialmente una especie de trencito infantil a manera de ciempiés que estaba volteado en el campamento. Entendí que la iglesia era todavía niña. De hecho, mi hijita Elizabeth de Jesús había nacido precisamente el 3 de Mayo de 1.990, que fue el mismo día en que comenzamos a conocernos y tratar con las personas que llegarían a conformar a partir de allí las iglesias de las localidades del Distrito Capital, pues la persona con quien se inició el contacto llegó a casa a visitarme precisamente en el momento en que por los dolores de parto de mi esposa Myriam, salíamos hacia el hospital para recibir a mi hijita Elizabeth de Jesús. Ahora, en este sueño de aquella época cuando ella tendría en realidad seis o siete añitos, varios grupos de hermanos llegaban de distintas partes y con distintos transfondos al campamento común en aquella arboleda. Vi que en una casa pequeña que estaba en aquel grande campo dándole a éste las espaldas, estaba el grupo de hermanos que se reúne con Edward Stanford siguiendo las directrices de Dong Yu Lan bajo la enseñanza de Witness Lee. Entonces un grupo de otros hermanos que llegaba al campo en un gran camión trayendo sus equipajes, no pudiendo frenar, penetraron en la casa de aquellos que

daban la espalda al más grande campo y le derruyeron las paredes y tumbaron la casa, quedando todos los hermanos revueltos en aquel grande campo. Había grandes filas de hermanos procurando alimentos y agua, y también limpieza, y el campamento parecía en gran desorden, pues apenas se estaba llegando a él y muchos otros grupos llegaban desde distintas partes. Yo procuraba saltar por encima de muros destruídos y quemados y saludar a todos dándoles la bienvenida. En cierto momento vi a mi hijita Elizabeth de Jesús que venía a toda velocidad en una bicicleta en una bajada y estaba asustada porque pensaba que se iba a chocar y a accidentar; pero le dije que poco a poco doblara el manubrio de la bicicleta y que se dirigiera hacia la subida del monte donde podría frenar sin accidentarse. Así lo hizo y gracias a Dios que no se accidentó. Corrí hacia ella para auxiliarla, y hallé que tenía una zapatilla suya, pero en el otro pie tenía otra que no le pertenecía, pero que ella se había puesto en el desorden de los recién llegados al campo. Mi hijita Elizabeth de Jesús representaba a aquella porción del Cuerpo de Cristo con la que yo había estado trabajando más estrechamente, pues eran prácticamente mis hijos espirituales en lo que respecta a la unidad del Cuerpo de Cristo; pero ella era aún niña en esos respectos y estaba asustada en su propio juego y no quería accidentarse ni chocar, pero no obstante se calzaba aún inapropiadamente, tomando de lo ajeno lo que no le convenía. Por parte del grupo que estaba con Edward Stanford dándole las espaldas al resto del campamento como si solo ellos estuviesen allí, sus muros de exclusivismo fueron derruídos por la avalancha de los que estaban llegando. Por aquellos días hubo necesidad de tratar lo relativo a la prioridad del Arca del Pacto, antes que la Mesa de los Panes de la Proposición, el Candelero y el Incensario.

110

Una Guerra para Colombia

A mediados de 1.996, en la localidad de Teusaquillo, Santafé de Bogota D.C., Colombia, durante una madrugada tuve un sueño profético. Una Voz me dijo al oído como si me contase un secreto: - ¡Rusia ha hecho un pacto secreto con Colombia y le ha entregado aviones poderosísimos!- Entonces me mostró los aviones. Eran impresionantes, fuertes y veloces, con puntas puntiagudas; sus puntas miraban en dirección noroccidental. Mientras yo observaba los aviones y estaba maravillado, escuché detras de mí a mi derecha en los aires a un ángel proclamar en voz fuerte: - ¿Saben que ha llegado para Colombia? ¡¡¡Una Guerra!!!- Entonces desperté inmediatamente mientras retumbaban dentro de mi tales palabras y tenía la certeza de que Dios me había comunicado algo de la misma manera como en ocasiones

anteriores cuando lo dicho había tenido perfecto cumplimiento. Lo comuniqué a los santos.

111

Visión de Holbert Gonzáles acerca de los Siete Cántaros

Por el año 1.996, vino Holbert González, que es profeta, a visitarme en casa en Bogotá. Al llegar a la puerta de mi casa percibió en su espíritu que el Señor me llevaría en un viaje a la China. Luego estuvimos conversando y orando juntos. Entonces tuvo una visión y me la comunicó. Vio que yo tenía en mi mano un cayado y que estaba llenando siete grandes cántaros.

112

Dos Sueños en Norte de Santander

Por el mes de Septiembre de 1.996, fui a visitar a los santos al departamento de Norte de Santander en Colombia. Estuve con mi hermano Richardo ese mes en Cúcuta, Los Patios, Durania, Villa del Rosario, y pasando la frontera hacia Venezuela, en San Antonio del Táchira, Palotal y Urueña. Una noche en Los Patios, en casa de Numael, tuve dos sueños consecutivos durante la misma noche solamente separados por un breve despertar intermedio. Primeramente soñé que el grupo de los hermanos allí estaban reunidos como en un campamento sentados en el polvo y a los cuales se les repartía carne sucia y contaminada. Miré el estado de la carne que se repartía a los hermanos y les advertí que estaba contaminada. Entonces desperté; pero al volver a dormirme soñé que ahora yo les llevaba un canasto con hermosas porciones de carne bien limpia, bien preparada y debidamente envuelta. Comprendí entonces cual era mi tarea. Los amados amaban al Señor y le servían con sinceridad, pero algunos tenían algunas enseñanzas heréticas como la unitaria y carecían de entender ciertas cosas importantes de la Palabra del Señor. Mi estadía allí durante aquel mes fue para esclarecer la doctrina y promocionar la unidad bíblica de la Iglesia.

113

Lesotho

El 23 de Septiembre de 1.996, a la madrugada en casa de Numael, donde estaba hospedado en el municipio de Los Patios, Norte de Santander, Colombia, tuve un sueño profético. La medianoche anterior me había acostado orando y llorando sumamente triste hasta que me quedé dormido. Entonces soñé en la madrugada que el Señor Jesús me mostraba nítidamemnte el mapa del Sur del continente de Africa. Miraba yo atentamente aquel mapa y veía a Namibia, a Sudáfrica, a Botswana, a Bofutaswana, a Venda, a Lesotho, a Ciskei, a Transkei, a Swazilandia, a Zimbawe, a Mozambique; pero Lesotho resaltaba entre todos y su nombre estaba escrito en letras más grandes de bronce pesado. Sentí en mi corazón como el Señor amaba profundamente a Lesotho y Su amor se derramaba sobre él, pero quería hacerlo por medio de mi; que yo canalizara tal amor; pero para eso debía estar yo dispuesto totalmente a sufrir y a ser rechazado y aún así seguir amando a pesar de todo, como lo había hecho El y lo seguía haciendo. Entonces me dijo el Señor mientras me mostraba a Lesotho: -Debes aceptar el rechazo absoluto de tu alma.- Yo lloraba mucho delante del Señor y me sentía muy solo; pero entonces el Señor permitió que mi hermano Roujet Fuchs viniera a consolarme. Entendí que el Señor me llevaría a Lesotho con Roujet para trabajar para El allí siendo canales de Su amor. Pasado un corto tiempo después de este sueño profético, el Señor me llevó a Holanda, donde en la ciudad de Deventer conocí al hermano Win, holandés, el cual me presentó a su esposa Imelda. Cuando al saludarla supe que era de Lesotho y que con su esposo e hijos habían morado allí, quedé sorprendido. Ellos me hablaron de Lesotho y me obsequiaron porciones bíblicas en el idioma sesotho. Entonces Wim me llevó a Amsterdam para conversar con el hermano Jaap Oosterhaus, el cual había sido misionero en Lesotho. Mientras Jaap me instruía y con cariño me regalaba de sus recuerdos de Lesotho y me daba direcciones de quienes él había discipulado allá, cuando oraron por mi juntamente con Wim, sentí como si la antorcha que había estado en manos de Jaap en Lesotho, ahora me la pasaba a mi. En la embajada de Lesotho en Londres, Inglaterra, pude obtener información del pais; no solo la turística, sino especializada, la cual con mucho aprecio me entregaron los funcionarios de Lesotho en Londres. Allí también me dieron la visa.

114

Otra Profecía de Marlene Alzamora

El 27 de Septiembre de 1.996, recién llegado a Bogotá de la gira por Norte de Santander, Colombia, y la frontera venezolana, tuvimos una reunión con la iglesia de la localidad de Teusaquillo. Mientras orábamos, la hermana Marlene Alzamora, que es profetisa y diaconisa de tal iglesia, recibió en su espíritu una comunicación de Dios para mí y me la entregó. Era la siguiente, de parte del Señor: - Te llevaré a paises lejanos. Mi mano estará sobre ti.-

115

El Angel con el Rollo

Por el mes de Octubre de 1.996, en Teusaquillo, Bogotá, Colombia, fuí invitado a predicar una serie sobre el Libro del Apocalipsis en la comunidad Hepzibá. Cuando terminé el domingo, el copastor Gustavo, que también es profeta, me llamó aparte y me invitó a comer juntos; entonces me dijo: -hermano, lo invité a comer porque tengo algo que decirle en privado. Mientras usted estaba enseñando, vi a un ángel que descendió con un rollo y una pluma y tomaba nota de todo lo que usted estaba enseñando; y entendí que usted debe publicar lo que el Señor le ha dado.- Entonces recordé la guianza que había recibido del Espíritu en Rio de Janeiro, Brasil, un poco antes de regresar a Colombia a fines mismos de 1.995, en cuanto a que a veces es más útil para la economía divina el escribir que el viajar.

116

Sueño de la serpiente de la Televisión

Comenzando el último trimestre de 1.996, mientras estaba en casa en Teusaquillo, Bogotá, soñé que una serpiente andaba por casa. Bajaba desde el cuarto de mamá donde ella tiene el televisor en su apartamento del segundo piso y recorría nuestra casa como si fuese mansa, queriendo en un descuido atacar a algunos de mis hijos, o a

mi mismo. Cuando en dos ocasiones quizo atacar a mi hija Claudia, yo la ahuyentaba con un palo, y la serpiente huía, pero se escondía para regresar después. Entendí que Satanás persistía en hacernos daño a la familia por medio de la televisión. El Señor me dijo: -¡Échala!. Advertí a la familia.

117

Profecía acerca de una cirujía estética

Durante el mes de Octubre de 1.996, un hermana que acudía a casa para consejería, me consultó aquella vez acerca de una cirugía estética. Le dije que obrara según su conciencia, y ella estaba decidida a hacérsela. Pero mientras orábamos al final, el Espíritu me dijo que no le harían tal cirugía. Entonces, nombrándola por su nombre, le dije: -el Espíritu dice que no te harás la cirugía.-

118

Profecía de Fabiola de Tunjuelito

El 15 de Octubre de 1.996, mientras estábamos en la ciudad de Melgar, departamento del Tolima, en Colombia, en un encuentro nacional de iglesias colombianas, donde estudiábamos lo relativo al Hijo Varón de la Mujer, la hermana Fabiola de Tunjuelito, que ejerce el don de profecía, me dijo por el Espíritu que el Señor me daría compañeros. Y efectivamente, aunque ya tenía compañeros, estos aún no asumían tanta responsabilidad como comenzarían a asumir desde aquella ocasión. Me sentí alegre y agradecido.

119

Servicio Autorizado

Por el año 1.996 estuve preocupado por un nacido que tenía en la mano izquierda. Ya había orado al respecto al Señor en Bahía, Brasil, durante la gira por el Nordeste en

Octubre 1.995. Para mi tenía un significado espiritual. Al llegar a Colombia, en 1.996, oré de nuevo, pues recordaba el cáncer del labio inferior del que había sido operado, y de lo cual el Señor me había dicho que si me consagraba a El, mis heridas sanarían. Así sucedió. Pero con la aparición del nacido en mi mano izquierda, me preocupé de nuevo, no tanto por la salud, sino por el significado espiritual. Sentía que podría significar una desaprobación a mi ministerio, y así oraba delante de Dios. Pero la gracia del Señor hizo que precisamente el día en que mi hermano Leonardo Quintero me operó el nacido de la mano izquierda, al salir de su consultorio, el Señor me consoló también en lo espiritual diciéndome: Servicio Autorizado.

120

Profecía de Yaneth Ordoñez antes del viaje a Inglaterra y a Holanda

El sábado 22 de Febrero de 1.997, mientras orábamos en la escuela de la obra cristiana, en la sede de la localidad de Tunjuelito, Santafé de Bogotá D.C., unos días antes de viajar a Europa, el Espíritu me habló por profecía mediante la hermana Yaneth Ordoñez Casallas que es profetisa, y me dijo: -Mi hijo eres tú; mi hijo escogido. Te llevaré por los caminos. LLevarás mi Palabra. Serás estandarte. LLevarás mi Luz por donde vayas. Habla y no calles. Habla y no calles, porque serás trompeta fuerte. No caerás. No caerás, porque siempre te levantaré por donde quiera que vayas, porque cuentas conmigo; cuentas con mi respaldo. Yo te guío y Yo te cuido. Yo soy tu fortaleza. Yo soy tu escudo. Mi vara y mi cayado siempre te darán aliento. Yo soy tu fuerza y tu espada. Hombre fuerte, hombre fuerte eres tú; he hecho la frente tuya como pedernal para llevar Mi Palabra por sitios que no conoces aún. Irás y caminarás. Yo fortaleceré tus pies y te daré nuevas fuerzas; te levantaré como el águila. Caminarás y llevarás Mi Palabra y harás vallado por donde quiera que vayas. Ha dicho el Señor.-

121

Sueño de mi esposa antes del viaje a Europa

Poco antes de mi viaje a Europa en Marzo y Abril de 1.997, el Señor preparó a mi esposa con un sueño. El Señor le mostró que ella caminaba solita por un camino estrecho y solitario, empedrado y fangoso, y a lado y lado había precipicios. Mientras tanto ella me veía a lo lejos, al otro lado de una gran brecha como si fuera el mar, y aunque ella deseaba que yo estuviera con ella, yo no estaba. Pero el Señor la animaba para que fuera fuerte y que tuviera mucho cuidado de no caer ni desmayar. Que debía andar sola ese trecho sin mi, pero con El.

122

Oráculo Sellado

En vísperas de mi viaje a Inglaterra a comienzos de Marzo de 1.997, mientras oraba en casa, profundamente me fue revelado en el espíritu algo que me fue prohibido decir hasta hoy.

123

Sueños y Acontecimientos en Colombia acerca de la Crisis del Segundo Semestre de 1.997

Más o menos por el mes de Mayo de 1.997, cuando regresé de Europa y esperábamos en Colombia a un grupo de personas que nos visitarían desde otro país, fui advertido en sueños de lo que acontecería. Soñé que le encomendaba a una determinada persona el bolso rojo que mi hermano Roujet Fuchs me había regalado suyo en Rio de Janeiro para facilitar mis desplazamientos cercanos en la obra cuando viví en Brasil. Aquel bolso rojo que me regaló Roujet realmente, significaba mucho para mí, pues era una señal de fiel y leal compañerismo en el Señor y en la obra. Ahora en este sueño yo se lo encomendaba encarecidamente a determinada persona. Entonces subimos juntos con esta persona en un mismo bus que por un largo trecho nos llevó a

los dos juntos con otras personas desconocidas. Pero el viaje fue muy accidentado y difícil, y por lo malo del camino el bus nos tiraba de un costado para otro, y chocábamos el uno con el otro en semejantes circunstancias de incomodidad. Cuando descendimos juntos del bus en un paraje montañoso y solitario, entonces le pedí a esta persona el apreciado bolso rojo que Roujet me había regalado y que yo le había encomendado encarecidamente; pero esta persona me respondió ásperamente y con molestia y soberbia, pues había descuidado y perdido el bolso rojo y no sabía donde estaba, ni se importaba en devolvérmelo, y entonces se fue solo por su camino enojado. Entonces yo me quedé desconcertado y solitario y pensé para mi mismo delante del Señor: una vez más me he quedado solo y abandonado. Este fue el sueño. Pero también recibimos en Bogotá una carta, al leer la cual percibí el mal espíritu que esta persona traía. Al llegar el grupo de los visitantes, los recibimos con mucha alegría y realizamos con ellos varios programas juntos en Colombia e incluso viajamos hasta Venezuela. Durante estos días, la persona del sueño comenzó solapadamente a sembrar contra mi un mal ambiente entre los hermanos, de tal manera que muchos se levantaron contra mi. La hermana Angelita Fernández, diaconisa de la iglesia en la localidad de Teusaquillo, también había sido advertida en sueños acerca de lo mismo, lo cual se cumplió. Determinados líderes aconsejados en privado por esta persona me atacaron entre los hermanos y se creó un mal ambiente en las iglesias de tal manera que me era prácticamente imposible visitarlas. Aquel mal espíritu que esta persona traía, juntándose con otros, y mis propias reacciones de apartamiento, provocaron muchos problemas en Colombia, de los cuales varios hasta la fecha (IX/`99) no han sido debidamente solucionados. Por aquellos días hube de apartarme de los hermanos, y con unos pocos fieles como Bety Durán, Alejandro Pacheco y Antonio Cárdenas, comenzamos a trabajar en otros lugares y a establecer otras iglesias en otras localidades como Chiquinquirá, Barbosa, Magangué, Melgar, Facatativá, Guayabetal, según el operar del Señor. Gerson C. Lima al llegar a Colombia soñó y me lo contó, un sueño en el cual se veía enseñando a los hermanos en la playa; pero habiéndoles advertido que no cruzaran ciertos límites, no le escucharon, sino que con soberbia avanzaron más allá de lo permitido, y en ese momento el furioso mar se vino contra ellos para tragárselos. También Mario Quintero, antes de viajar a Costa Rica a principios de Marzo de 1.997, me contó varios sueños que tenían que ver con esto. En un sueño soñó que el Señor Jesús venía a visitar una edificación que levantábamos para verla; pero mientras El observaba lo que hacíamos, alguien le echó alevosamente en la cara una palada de tierra; entonces El se dio vuelta pacientemente y se alejó limpiándose los ojos. En otro sueño soñó Mario Quintero que yo había servido a los hermanos unos abundantes platos de habas, pero entonces llegó determinada persona y les sirvió garbanzos. Al momento los hermanos dejaron de comer las habas y se fueron a comer el otro plato, abandonando el que estaba servido. Mario me avisó en privado que el Señor le había mostrado que se llevarían a los hermanos tras sí abandonándome. Un tercer sueño me contó Mario Quintero

advirtiéndome de los asuntos que vendrían después de que él viajara a Costa Rica con su esposa. Soñó que él con Any estaban en un gran árbol, pero descendieron de él para irse lejos; una vez habían descendido, entonces otro árbol seco que estaba por allí cerca cayó contra el árbol en que ellos habían estado y le desgajó varias ramas. Hasta aquí los tres sueños de Mario Quintero al respecto de los problemas suscitados en Colombia durante el segundo semestre de 1.997, después de la visita mencionada de aquella persona del sueño que no cuidó el bolso rojo que se le había encomendado. Mientras yo acompañaba a Norte de Santander, Colombia, y a Venezuela, en Junio de 1.997, a un grupo de amados hermanos brasileros, soñé que determinada persona se enfurecía contra mi y me trataba mal. Era el mismo hombre de los garbanzos en el sueño de Mario Quintero. Por aquellos días también mi esposa Myriam soñó que esa misma persona junto con una mujer principalmente, pero también con otras personas, estaban confabulándose contra mi. Entonces, al despertarse, en ese interín entre dormida y despierta, oyó una Voz que le advirtió al oído: -¡Complot en la Iglesia!.- Despertó sobresaltada. Igualmente recibió en su espíritu leer Oseas 4:4 que dice: "Ciertamente hombre no contienda ni reprenda a hombre, porque tu pueblo es como los que resisten al sacerdote". También por aquellos días y al respecto del asunto, la hermana Bety Durán, diaconisa de la iglesia en la localidad de Engativá, soñó que estando en Durania, Norte de Santander, llegaba aquella persona que había perdido el bolso rojo y aconsejado a quien ofrecía garbanzos en vez de habas; llegaba en un carro lujoso pidiéndole a Bety que fuera con él, pero Bety observó que su camisa estaba rota con tres agujeros, y extrañada se rehusó a seguirlo.

124

Profecía acerca de Explosiones Nucleares

La mañana del lunes 23 de Mayo de 1.997, nos hallábamos reunidos en mi casa en Teusaquillo, Bogotá, Colombia, un grupo de obreros cristianos colombianos y brasileros, orando; entonces me fue mostrada una visión en mi espíritu: una amplia extensión de bosques de la zona norte del planeta fue tremendamente incinerada por explosiones nucleares. El Espíritu me dijo claramente que sí, que Dios sí permitiría que hubiesen ataques nucleares. Y ese era el énfasis del Espíritu advirtiéndonos: que sí permitiría Dios que se diesen ataques nucleares; y nos lo adelantaba. En seguida lo comuniqué a los obreros.

125

Sueño de mi esposa comisionando a la Pareja

Por el mes de Agosto de 1.997, mi esposa Myriam recibió en Bogotá del Señor una palabra para nosotros, la pareja, en un sueño. Soñó que mientras yo esperaba para conversar con cierta hermana y cierto hermano, que aún dormían, ciertas cosas porque la venida del Señor estaba cerca, ella recogía frutos de un árbol para preparar para los hermanos un jugo, pues estábamos en un campamento. El campo estaba dividido en dos por una maya, pero había un espacio que comunicaba los dos lados. Mientras ella recogía los frutos y yo esperaba para conversar con los hermanos, pues estaban aún dormidos, la Voz de lo Alto nos habló y nos dijo: -¡Ustedes guardarán las puertas!.- Y entonces despertó. Me lo comunicó.

126

Profecía acerca de la muerte de María Hunter

Durante el segundo semestre de 1.997, durante una reunión de iglesia en Teusaquillo, Bogotá, Colombia, en casa, mientras alabábamos al Señor, el Espíritu se abrió lugar desde dentro de mi en medio de la alabanza y me comunicó que muy pronto alguno de los hermanos sería cortado. Lo comuniqué inmediatamente a los hermanos. Exactamente la semana siguiente el Señor se llevó a nuestra hermana en Cristo Maria Hunter. Exactamente el domingo anterior a su muerte, fui llevado a su lado para expresarle mi aprecio con un abrazo.

127

Sueño del Atajo Recto y Difícil

Por el año de 1.997 soñé que viajábamos con los hermanos y la familia en un bus por una carretera bien pavimentada, suave de andar, pero que daba una curva muy grande. Entonces descendí del bus, con mi esposa y no recuerdo bien quien más, en un lugar pedregoso, incómodo y anegado, para tomar un camino más directo que me

llevaría más rápido al punto donde la carretera pavimentada llegaría, pero más tarde y después de gran vuelta. Pero este atajo que era directo, recto y más rápido, no estaba pavimentado, era un trecho muy difícil, lleno de pedregales y charcos, resbaloso; pero lo peor era que mucha gente mala y peligrosa que venía toda en sentido contrario, pues nadie llevaba el sentido que yo llevaba, estaban dispuestos a agredirme y atacarme. Nadie quizo acompañarme en este camino y tuve que hacerlo solo con temor, soledad y riesgo, pero también avanzando contra la corriente con determinación y a veces defendiéndome contra los agresores para evitar que me mataran o hicieran grave daño; o procurando pasar de largo desapercibido para que no se dieran cuenta de que yo transitaba por allí. Los demás llegarían con seguridad, pero yo los estaría esperando allí. Al despertar comprendí que era para mí un desafío.

128

La Nube sobre el monte en Cristianía

La noche del sábado 13 de Diciembre de 1.997, decidimos ciertos hermanos subir al monte en Cristianía para orar. Cristianía es una finca que los hermanos Prieto de Fusagasugá donaron a los hermanos para la obra; y habíamos ido allá un grupo de hermanos para cercar el lugar y pasar unos dias de comunión en el campo. Cristianía queda más allá del municipio Carmen de Apicalá, en el Departamento del Tolima, Colombia.

Subimos esa citada noche al monte los hermanos Alejandro Pacheco, Bety Durán, Antonio Cárdenas, Germán Cárdenas, Juan Manuel y Germán de Suba, Ariel Mahecha, mi esposa Myriam y yo. Los demás quedaron abajo en el campamento de carpas en que pernoctábamos. La noche estaba totalmente despejada, sin nubes, y hermosísima llena de estrellas. Como a eso de las siete de la noche comenzamos a conversar, y entonces a cantar y orar. Mientras estábamos orando una Nube solemne se formó encima de nosotros a poca altura. Pero no vino de ninguna parte, pues la noche estaba totalmente despejada y estrellada. La Nube se formó allí mismo sobre nosotros a poca altura y nos sobrecogió de solemnidad, permaneciendo allí mientras todo lo demás estaba despejado. Cuando terminamos de orar como a eso de las once de la noche, la Nube se disipó allí mismo sin ir hacia ninguna parte. Nos quedamos asombrados. Ninguno de nosotros había ni siquiera esperado ni sospechado algo así. Aquella noche fue especial para nosotros y quedó grabada en nuestra memoria.

129

Toda la Tierra delante de ti

Durante el mes de Enero de 1.998, recién comenzado el nuevo año, una mañana temprano al despertar, nos sentamos mi esposa Myriam y yo a orar juntos en la cama, en casa en Teusaquillo, Bogotá, Colombia. Mientras oraba, percibí profundamente en mi espíritu que el Espíritu me adelantaba que de nuevo saldría de Colombia para la obra. Habiéndolo entendido y creído, oré más intensamente preguntándole al Señor a qué lugar habría de ir.

Entonces el Señor me respondió: - Toda la Tierra está delante de ti; vé a donde mejor y más cómodo te parezca ir.-

Durante ese año hice 15 viajes en avión, sin contar los terrestres.

130

Sueño de la leona peligrosa

Por el año de 1.998, cuando ciertas amistades escolares de mis hijas llegaban por casa, soñé que una leona se paseaba tranquilamente por mi casa en medio de mis hijos y nos familiarizábamos con ella, sin percibir su peligrosidad. Yo mismo no había visto el peligro, hasta que lo percibí y vi cuan peligrosa era una leona suelta en mi propia casa. En cualquier momento podría atacarnos, aunque ahora se paseaba tranquilamente. Al despertar agradecí al Señor por la amonestación para estar alerta acerca de cualquier influencia negativa que a mi mismo y a mi familia nos afectaba.

131

Encargo por Marlene Alzamora, Angelita Fernández y Mercedes Lozano

Una mañana, adelantado ya el año 1.998, fui guiado en mi espíritu por el Señor para interceder por los santos de las iglesias entre los cuales trabajo. Pero aunque intercedía y hacía mención de muchos de mis hermanos conocidos, lo que más me

llamó la atención fue el encargo tan especial que recibí acerca de Marlene Alzamora, Angelita Fernández y Mercedes Lozano. Las tres estaban asociadas de una manera muy especial. Y pude percibir un poco de cuanto el Señor amaba a estas tres hermanas, llenando mi corazón. El Señor me las encargaba con mayor fuerza que a todos los demás. No sé porqué, pues oraba también por otros hermanos y mi propia familia que me son muy queridos, y hasta estaba sorprendido de la diferencia de la carga. Pero estas tres hermanas de la iglesia de mi propia localidad me fueron encomendadas por el Señor de manera muy especial más que otras personas, y embargan mi corazón de parte de Dios con solemne responsabilidad. Yo mismo no sé qué hacer ante algo tan sagrado, pues me siento inferior a la santidad de ellas, pero confío en que si el Señor me lo encarga, El mismo me ayudará en mi total incapacidad.

132

Sueño de la serpiente de la biblioteca

Durante el primer semestre de 1.999 soñé que una gran serpiente, gruesísima, dormía agazapada en mi biblioteca y que su piel estaba cubierta de una costra de barro seco que yo barría; pero mi barrer era muy superficial, pues apenas lograba quitar algo del barro seco de la costra que estaba sobre la serpiente dormida. Pero esta era gruesísima y permanecía allí y podría futuramente causar un gran daño. Al despertar reconocí que en mi biblioteca había libros que sería peligroso que cayesen en manos de personas inexpertas y les hiciesen daño. Precísamente, la noche anterior, alguien sin mi permiso había tomado una obra. La biblioteca no es pública, sino privada, y está bajo mi directa supervisión; pero en varias ocasiones algunos hermanos y mis propios hijos toman libros sin que yo lo sepa y lo pueda controlar. Recordé además que esa no era la primera vez que era advertido al respecto en sueños, sino que en una ocasión anterior ya había sido advertido de lo mismo. Aunque también había recibido una dirección en el espíritu para organizar la biblioteca de tal manera que fuese útil a la causa del Señor. Suplico la dirección del Señor para saber exactamente qué hacer, pues si algunos libros he conservado, es solamente para extraer la vacuna o el suero antiofídico; pero quizás eso sea simplemente barrer la costra superficialmente sin matar al animal mismo.

133

Sueño de la serpiente de amargura en el pecho de alguien muy querido

A mediados del año 1.999, soñé en casa que una persona a quien quiero mucho guardaba y acariciaba en su pecho a una pequeña serpiente muy venenosa y peligrosa a la cual a veces hasta besaba y protegía. Pero en cualquier momento tal serpiente mortal podría hacer un daño terrible. Esa serpiente era la amargura. Le conté a esa querida persona tal sueño espiritual, pues con toda seguridad era un aviso del Señor. Gracias a Dios, la persona acató la advertencia.

134

Visión del Camino venidero, y del llamamiento de Bety Durán.-

Hace cuatro días, la madrugada del lunes 30 de Agosto de 1.999, cuando a las cinco de la mañana sonó el despertador, inmediatamente desperté bajo la gracia de Dios, y el espíritu de oración me fue concedido soberanamente. Inmediatamente me senté en la cama y fui introducido por el Señor en Su Santísima Presencia en espíritu de oración. Mientras oraba en la Santa Presencia del Señor, sentado en mi cama y totalmente despierto, fui llevado a gran velocidad como en un sueño despierto, pues totalmente despierto estaba en la Presencia del Señor, y comencé a ver y sentir en espíritu algo del camino estrecho que me esperaba. Veía las sendas, los escalones y los ascensos mientras me sobrecogía un sentimiento santo. Al mismo tiempo, por mi interior, a gran velocidad, como si mi interior fuese un cable de fibra óptica, pasaba la Presencia del Señor con innumerables informaciones que yo no lograba captar, sino muy poco. Pero de aquel fluir divino por mi interior, a veces se escapaban centellas de luz, y entonces yo comprendía que era lo que el Señor estaba diciéndome. Por ejemplo, me fue dicho: - Irritación; Debes tratar con la irritación.- También me fue dicho: - Jactancia; ¡No más jactancia!- También pude ver una serie de campamentos que me esperaban; eran varios; uno tras otro, y con diferentes clases de hermanos en diferentes lugares; también con hermanos de diferentes denominaciones. Pude ver el accidente, en una curva de una carretera, de una persona en una camioneta verde. Igualmente, a lo largo del camino estrecho, vi un jardín escondido de piedras con

muchas florecillas de distintos colores, rosaditas y otras, pero la mayoría eran variedades violetas, y el ambiente del jardín era como un Getsemaní de profundos y sagrados sufrimiento, tristeza y soledad. Me sobrecogía lo sagrado de aquel jardín de sufrimiento santo escondido. Entonces desde cierta altura pude ver que nuestra hermana Bety Durán era atraída por el Señor a ese sufrimiento santo y soledad, hasta el martirio. Y comprendí también que esa soledad y sufrimiento por el Señor eran la compañía para con El. Yo también fui tocado desde mi lugar de visión por el sacrificio de Bety hasta el martirio; sería algo que me afectaría, pues estaba en mi camino; pero no pararía allí, pues después de su muerte seguiría a continuación la de alguien también muy cercano que ya se me había advertido, y cuya muerte para mi tiene un especial significado.

135

Sueño acerca de Bogotá en su Punto Máximo de tensión

La madrugada de hoy jueves 9 de septiembre de 1.999, a eso de las 3 y media de la mañana, tuve un sueño mientras estaba en Melgar, Tolima, Colombia, con mi hermano Germán Cárdenas. Soñé que se me mostraba una serie de pliegos, cada uno con un desastre ya acontecido. Cuando miraba a cada uno, lo recordaba y lo reconocía como ya sucedido. Era una ciudad tras otra, desde las más anteriores hasta las más recientes. Pero me di cuenta que aún me faltaba ver el último pliego que aún no pasaba. Entonces me fue mostrado el último pliego de esta serie. Era Bogotá. Así como cuando dos fotos o dos películas se toman una sobre la otra y quedan superpuestas, así yo veía a Bogotá y lo identificaba perfectamente. Mi punto de visión era desde arriba de los cerros que unen a Monserrate con el Parque Nacional, sobre la carretera de la circunvalación. Veía perfectamente la zona del centro internacional y alrededores. Pero superpuesto a esta visión de Bogotá en vivo, estaba como un pliego de papelógrafo en el cual estaba escrito con plumaster negro el nombre de Bogotá. Entonces una mano trazó en el papelógrafo un círculo hecho irregularmente a mano circundando sobre aquella parte de Bogotá que yo estaba viendo en vivo. Cuando terminó, aquel círculo comenzó a llenarse desde la periferia rodeando hacia el centro como de color fuego de lava, rojo y anaranjado. Cuando ya estaba terminado el diseño en el papelógrafo sobre Bogotá, y yo veía el nombre de la ciudad y aquella bola como de fuego o lava superpuesto en la visión sobre ella, entonces una Voz me dijo: -¡Ahora Bogotá se encuentra en el Punto Máximo de Tensión!- Entonces desperté en seguida con esa frase resonando en mi. Pregunté a Germán si estaba despierto; y al responderme que sí, le conté el sueño que acababa de tener. Me quedé

meditando en que así como las otras ciudades habían tenido su hora, ahora era el momento crucial de Bogotá. Esta mañana comprendí que así como Abraham había intercedido por Sodoma al saber de su inminente destrucción, nosotros, el pueblo de Dios, y especialmente el de Bogotá, deberíamos en esta hora crucial interceder por esta metrópolis, teniendo en cuenta el avance de los planes de Dios en ella. Esta misma tarde, habiendo subido con Germán a visitar a los santos de Fusagasugá, y habiéndoles contado lo relativo a este sueño, y habiendo intercedido juntos a lo largo de la tarde, terminada la oración, el Espíritu, por la hermana Julieta Prieto que nada sabía del contenido del salmo que fuimos sorpresivamente conducidos a leerse, nos comenzó a leer, y comentamos, el salmo 42, el cual declara a los redimidos que aunque la tierra sea removida, no temeremos, porque Jehová es nuestro refugio, y la ciudad de Dios, Su santuario, no sería conmovido, si bien la tierra sí lo fuere.

136

Anticipo Sudamericano

La madrugada del domingo 10 de Octubre de 1.999, mientras estaba en la ciudad de Chiquinquirá, departamento de Boyacá, Colombia, habiendo sido agraciado con la gracia del Señor para despertarme temprano y orar, estando en oración y en el Espíritu, se me adelantó en mi espíritu que el Señor nos usaría, con nuestra literatura, en los países Andinos, principalmente Perú y Bolivia.

137

Anticipo de visita de hermanos europeos

Esta mañana de hoy martes 19 de Octubre de 1.999, mientras oraba en casa en Teusaquillo, Bogotá, Colombia, se me anticipó en el espíritu que seríamos visitados por hermanos de Alemania muy amados con quienes tendríamos grande comunión; y también un hermano de Noruega.

138

Al Nordeste de Brasil por tercera vez

La noche del miércoles 29 de Diciembre de 1.999, mientras orábamos en casa de Chucho Sierra con los santos de la iglesia de la ciudad de Chiquinquirá, departamento de Boyacá, Colombia, el Espíritu me dijo clara y nítidamente que yo debía visitar una vez más la ciudad de Salvador, Bahía, Brasil. Con esta dirección específica y directa del Señor se me confirmaba la dirección de Dios en relación a la invitación expresa que el presbiterio de la iglesia allí me había hecho. Entonces indagué adicionalmente del Señor en oración acerca de lo que El quería que yo hiciese allí; y entonces me respondió que preparase los capitanes de Su ejército.